

Bob Pop

“Cuanto más discapacitado, más comunista”

Iraila 2023 Septiembre • 24 alea

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

ALDA

Aldaketa. Lana. Demokrazia. Alternatibak
Si tú cambias, el mundo cambia

FASCISMO PERSISTENTE: LA
ITALIA DE MELONI A EXAMEN

> 4. ORR

EUSKAL HERRIA BURUJABE

> 24. ORR

30 DE NOVIEMBRE,
HUELGA GENERAL FEMINISTA

> 26. ORR



04

ERREPORTAJEA

Alba Sidera:
“Axolagabekeriak aukera ematen du faxismoak indarra har dezan”



42

ALDAKO GAIA

Cristina Barrial:
“Etxeko langileak 24 orduko atsedetik gabeko zaintzaileak dira”

14

ELKARRIZKETA

Bob Pop: “Besteei umorea eskatzea oso klasista da”



38

ALDAKO GAIA

Azaroak 30, greba orokor feminista



ALDAko ahotsa | Editoriala 03

Alba Sidera: Italia eta eskuin

muturra aztergai 04

Iritzia: Helena Ruiz de Azua..... 10

Iritzia: Mar Cambrollé..... 12

Elkarrizketa: Bob Pop 15

Euskal Herria Burujabe. 24

A30, greba orokor feminista 26

Etxeko langileak, esklabutza

modernoia 28

Begoña Elizalde-San Miguel:

zaintza kolektiboa aztergai 36

Cristina Barrial: Etxeko lubakia. 42

PostALDA 48

ERREDAKZIO TALDEA

Zuzendaria: Nagore Uriarte eta Iván Giménez.

Koordinatzailea: Gorka Quevedo.

Idazlariak: Nagore Uriarte, Leire Regadas, Davide Cabaleiro, Gabriel Zeberio, Lander Zabaleta

Argitaratzailea: ELA, Euskal Sindikatua.

Barrainkua 13, Bilbao. 944 03 77 00

www.ela.eus • alda@ela.eus

Lege gordailua: BI-195-1998

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

Feministak garelako, grebara!

Azken Martxoaren 8an Euskal Herriko Mugimendu Feministak greba feminista orokor baterako bideari ekingo ziola iragarri zuen. Greba orokor honen aldarrikapen nagusia "zaintza sistema publiko-komunitario bat" eraikitzea da, eta azaroaren 30ean egingo da.

Alde batetik, azpimarratu behar da zaintza publikoa edo zerbitzu publikoak defendatzea feminista dela. Bizitza sostengatzen duten lanei garrantzia ematea, zaintza-lanei, alegia, premiazkoa da. Hau da, gizarteak emakumeekin duen zorra. Gainera, prekaritateak eta pobrezia emakume aurpegia dute; beraz, sistema publiko sendo baten alde lan egitea pertsona ahulenak defendatzea da.

Bestetik, elkar zaintzea guztion ardura da, interdependenteak garen heinean. Elkar zaindu behar dugu eta zaintza-lanek ere guztion ardura izan behar dute, zaintza-lanen banaketa justuago bat aldarrikatu

behar da. Gizonek haien ardura har dezatela aldarrikatu behar da, zaintza lanak emakumeen bizkar egon izan baitira.

Lanaren banaketa sexualak zaintzaile rola esleitu ohi die emakumeei; eta *maitasunagatik zaindu* mantra zaharraren atzean, emakumeek zaintza lanak doan edo modu prekarioan aurrera eramán izan dituzte historikoki.

Beraz, sexuaren araberako lanaren banaketa iraultzeko, bagoaz grebara!

Zaintza lan profesionalizatuen arloan, merkantilizazioa da nagusi. Eta irabazi-asmoa gailentzen da pertsonen ongizatearen gainetik. Egun menpekotasun egoeran dauden pertsonen zuzendutako ia zerbitzu guztiak azpikontratatu dago. Euskal Herrian, adibidez, erresidentzia guztien %12an soilik da kudeaketa publikoa. Honek eragina dauka, noski,

langileen lan baldintzetan eta gizarteak jasotzen duen arretan. Administrazio publikoak ere, beraz, patronal pribatizatzaile eta prekarizatzaile moduan jokatzen du: Udal, Aldundi eta, nola ez, Eusko Jaurlaritza eta Nafar Gobernua.

Beraz, guzti honengatik, ELAK hurrengo aldarrikatzen du: zaintza sistema erantzunkidea, publikoa, doakoa, unibertsala eta kalitatezkoa.

Guzti honengatik, azaroaren 30ean sektore eta lantoki guztietatik indar erakustaldia egiteko aukera paregabea daukagu. Mugimendu feministarekin zein bestelako eragile sozialekin (pentsionista, ekologistak, eragile antiarrazistak eta abar) indarrak batu, ikusgarritasuna irabazi, eta zaintza sistema erantzunkide, publiko, unibertsal, doako eta kalitatezko baten alde kaleak hartuko ditugu. 

Prácticamente la totalidad de los servicios dirigidos a las personas más vulnerables están subcontratados, siendo la vía más eficaz de privatización y precarización que utilizan nuestras instituciones. Sólo el 12% de las residencias son de gestión pública.

“La indiferencia permite que el fascismo gane terreno”

TEXTO: GORKA QUEVEDO FOTOS: CEDIDAS POR ALBA SIDERA

Alba Sidera Gallart (Girona, 1979), autora del libro ‘Fascismo persistente: La Italia de Meloni y el ascenso de la extrema derecha en Europa’.

La periodista **Alba Sidera Gallart** nació en Girona (Catalunya) en 1979. Sin embargo, desde 2008 vive en Roma, Italia. Su primera Nochevieja allí la pasó en una fiesta organizada por una pareja que había conocido en Italia y que hacían de anfitriones. Allí, hablando con quienes consideraba sus nuevos amigos, le confesaron abiertamente sus simpatías fascistas. Sin ningún tipo de complejo. Eran personas cultas; ella era maestra y él músico. Personas con las que compartía gustos musicales y artísticos. Ese episodio le motivó a estudiar el fascismo en Italia y los motivos de su cada vez mayor presencia política y social. Fruto de ese trabajo publicó, en 2019, *Feixisme persistent*, en catalán. Ahora, CTXT ha publicado una nueva versión del libro en castellano, actualizado por la propia autora. Una obra imprescindible para conocer cómo 78 años después en la Italia que colgó al dictador fascista Benito Mussolini gobierna otra fascista, Georgia Meloni.

»Comienzas el libro analizando a Silvio Berlusconi. 'Quien controla los medios, controla el relato', afirmas. Berlusconi fue el gran magnate de los medios de comunicación. ¿Qué importancia han tenido éstos en que personas como Berlusconi o Meloni hayan llegado a presidir el Consejo de Ministros? ¿Cómo han contribuido a blanquear al fascismo?

Cuando llegué a Italia, hace casi 20 años, lo que más me chocó era lo normalizado que estaba el fascismo. Gente que aparentemente entraba dentro de mi entorno me hablaba de cómo sentían simpatías por el fascismo.

Los medios de comunicación siempre han tenido un papel muy importante. Una de las principales

consecuencias del gran cambio sociológico que supuso Berlusconi ha sido el blanqueo del fascismo. Cuando llegó al poder en 1994 lo hizo para escabullirse de sus problemas judiciales, incluida su vinculación con la mafia. Entró en política aprovechándose de la crisis que había de los partidos políticos, y se propuso como adalid ante la corrupción. Berlusconi creó un monopolio informativo en el que él y los suyos controlaban el relato de los medios públicos y privados. Aquí empezó un cambio de paradigma en la sociedad italiana.

Berlusconi llegó al poder con dos muletas. Una era Fratelli d'Italia, antes Alianza Nazionale. La otra, la Lega Nord, ahora la Lega de Salvini. Fue la primera vez que llevó a los fascistas al gobierno después de que Italia venciera al fascismo. En aquel momento esto fue un escándalo muy grande. Si repasamos las crónicas de entonces había bastante escándalo sobre cómo el país que derrotó al fascismo lo había llevado de nuevo al poder.

Enseguida Berlusconi y sus medios afines suavizaron todo este discurso e hicieron que fuera una cosa supernormal. Para ello comenzaron a hacer algo que ahora nos parece normal y que pasa también en el Estado español: incluir tertulianos muy de derechas que defienden sin tapujos posiciones fascistas. Se hizo una folclorización del fascismo, utilizando incluso a la nieta de Mussolini, que hacía de vedette en los shows del corazón defendiendo a su abuelo. El propio Berlusconi en sus discursos decía que Mussolini había hecho muchas cosas buenas. Antes de la llegada de Berlusconi la derecha italiana callaba este discurso, pero desde entonces ha sido hegemónico.

Hoy vivimos situaciones esperpénticas. En julio Giorgio

Meloni participó en un mitin de VOX en Valencia. Los medios italianos se escandalizaron. Dijeron que cómo la Primera Ministra podía participar en un mitin de un partido que es neofranquista, racista, homófobo... Esos adjetivos que los grandes medios dedicaron a VOX no se los dedican a Meloni. Aquí se ha normalizado un discurso que ha blanqueado de una manera tan bestia al fascismo que se considera normal que Meloni sea una política que hace bromas con el fascismo, incluso se la considera 'moderada'.

»¿Cómo hemos llegado hasta aquí? El libro recoge un amplio análisis de la no-transición italiana.

En el Estado español, donde Franco murió en la cama y hubo un paripé de transición, se ha idealizado bastante el antifascismo italiano. Es verdad que en Italia hubo una resistencia ciudadana muy fuerte, no quiero deslegitimar el antifascismo italiano y la lucha de los partisanos. Lo que pasa es que quizá la épica de la derrota del fascismo ocultó un poco que la Transición Italiana tuvo más puntos en común con la española de lo que quisimos creer. Muchos jueces, policías o altos funcionarios del Estado pasaron de un día para otro de ser fascistas a ser demócratas. En Italia no se juzgó al fascismo, no se hizo justicia. Se permitió que la gente pudiera cambiar de chaqueta.

El proceso de la vuelta del fascismo al poder duró varias décadas, porque una de las cosas buenas que diferencia a Italia del Estado español es que en Italia sí hubo una derecha antifascista. La Constitución antifascista la hicieron desde los comunistas hasta la derecha de la Democracia Cristiana, que también luchó y tuvo partisanos demócratacristianos. Había este pacto antifascista, un consenso social: fascismo fuera.



La propia Constitución en su preámbulo prohíbe la refundación del partido fascista, algo que luego hemos visto que los jueces no lo aplican, porque hay cantidad de partidos fascistas.

Berlusconi quebró este consenso y empezó a legitimar el discurso fascista. Cuando llegó al poder no nacieron más fascistas de golpe, lo que pasa es que ya no tenían por qué esconderse. Lo que antes decían en voz baja ahora lo decían en voz alta. Se empezó a legitimar aquello de que Mussolini también hizo cosas buenas o de que los malos eran los alemanes, que el malo era Hitler, que hubo un fascismo bueno hasta que Hitler engañó a Mussolini e hizo las leyes raciales. Es un discurso que es totalmente mentira, porque Mussolini es el responsable de las leyes raciales. Hay un componente de racismo muy fuerte en el fascismo italiano, que desde la derecha a la extrema derecha siempre se ha negado, y se ha culpado a los alemanes.

»Casi ocho décadas después una fascista preside el Consejo de Ministros en Italia. ¿Quién es Georgia Meloni?

Meloni es una militante fascista de base, a diferencia de Salvini, que es más un oportunista que se ha sumado al carro de la opción de extrema derecha que más le ha convenido. Meloni viene de currarse la militancia. En Roma la gente sabe que Meloni ha estado en todas las manifestaciones fascistas desde que tenía 15-16 años. Ella misma se encargaba de repartir los folletos. Es una militante fascista de piedra picada. Tiene unas convicciones muy arraigadas.

Meloni ha hecho una carrera de fondo. En las elecciones del 2018 Steve Bannon estuvo presente en la sede de la Lega. Esas elecciones las ganó el Movimiento

“Meloni oinarrizko militante faxista da; militantzia garatzen dator. Erroman jendeak badaki Meloni manifestazio faxista guztietan egon dela 15-16 urte zituenetik. Berak banatzen zuen propaganda manifestazioetan. Oinarritik datorren militante faxista da, uste sendoak dituen”

5 Estrellas (M5E). Luego quedó el Partido Demócrata, y tercero la Lega. Bannon fue uno de quienes presionó para que se hiciera el pacto entre el M5E y la Lega que llevó a Salvini al poder. Bannon también quería que Meloni se sumara al pacto, pero ella se negó. No tenía prisa para llegar al poder, solo quería llegar con la extrema derecha al poder, no quería pactar con ninguna fuerza que pudiera rebajar sus ideales. El propio Bannon la definió como la cara razonable de la revolución populista de derechas, de ese movimiento de extrema derecha que él mismo estaba ideando.

Durante la última campaña Meloni hizo un doble discurso. Hubo un discurso más *mainstream* para llegar a todos los públicos y otro más destinado a la base social fascista de toda la vida. En un mitin, por ejemplo, dijo: ‘cuando lleguemos al gobierno ya no tendréis que esconderos más, podréis ir con la cabeza alta. Ya no seréis despedidos del trabajo por vuestras ideas’. Esto lo dijo en un mitin donde había gente con camisetas con símbolos fascistas como, por ejemplo, las SS nazis. Meloni ha hecho equilibrio entre mantener su base y hacer un discurso típico de la nueva extrema derecha populista que pretende abarcar un electorado más amplio.

Esto ya lo hacía el fascismo histórico, que intentaba hacer un discurso que se dirigía a las y los

trabajadores cuando, en realidad, lo que hacía era favorecer a las clases dirigentes. El fascismo de los años 20 y 30 era muleta del poder económico, y el de hoy lo sigue siendo, aunque la retórica de la nueva extrema derecha quiera venderse como lo contrario. Esto también lo hace, por ejemplo, Marine Le Pen en Francia. Hay una gran diferencia en la extrema derecha entre la retórica que vende de estar del lado de las y los trabajadores y lo que hace cuando gobierna.

»Defines al Gobierno de extrema derecha de Italia con un lema: fuertes con los débiles y dóciles con los poderosos. ¿En qué políticas se materializa esta idea?

Lo primero que hizo el Gobierno de Meloni y Salvini fue bajar los impuestos a los ricos; una reforma laboral anunciada el Primero de Mayo y que enfadó mucho a los sindicatos; anunciar que desmantelaba la Renta de Ciudadanía, un subsidio imprescindible para muchas familias... Cuando está en los gobiernos la extrema derecha siempre favorece a los más ricos y poderosos. Esto también explica el apoyo que ha tenido. Si a las personas que controlan los grandes medios y las grandes empresas italianas no les hubiera apetecido que gobernara la extrema derecha lo hubieran tenido muy difícil para llegar al poder.



Ha sido un cambio progresivo. Mucha gente piensa que no cambia tanto cuando llega la extrema derecha al poder. Sin embargo, cuando la extrema derecha tiene espacio comunicativo y fuerza, la gente tiene menos pudor en expresar sus opiniones racistas u homófobas. En 2018, siendo Salvini ministro del Interior, definía a los inmigrantes como 'carne humana'. Incluso propuso hacer un censo de personas gitanas para ver a cuántas podía expulsar. Este tipo de comentarios, hechos desde el poder, legitiman discursos de odio y discriminaciones que tienen como resultado el aumento de las agresiones. Las personas de origen inmigrante, incluso quienes se les parecen, no van tan tranquilas

por la calle como iban hace años. Todos estos discursos del odio han legitimado que la gente tenga actitudes racistas y homófobas. Las agresiones homófobas, tanto verbales como físicas, están creciendo como consecuencia de los discursos de odio de los políticos.

»¿Qué papel ha jugado la izquierda política en la llegada de la extrema derecha al poder?

Aquí hay dos planos. Uno el general, que ha afectado a la izquierda en general. En 2008, con la crisis económica y financiera, había muchos partidos de centro-izquierda en el poder que

aplicaron recortes y no estuvieron a la altura de las expectativas de las y los trabajadores. Hubo una crisis de la socialdemocracia de la que no se ha recuperado. Desde entonces gran parte de la clase trabajadora se siente huérfana de representación política.

Luego está el plano de cada país. En Italia el centro-izquierda ha ido, desde un punto de vista de la izquierda, cada vez a peor. Cada vez que había alguna fusión o refundación política en ese espectro ideológico era cada vez menos izquierdista. Matteo Renzi, del Partido Demócrata (PD), cuando presidía el Consejo de Ministros hizo una reforma laboral que era una copia de la de



“Komunikabideek ez liekete tarterik eman behar giza eskubideen aurka doazen ideiak defendatzen dituzten pertsoneri. Gezurra da iritzi guztiak errespetagarriak direla. Ez da gauza bera arrazakeria defendatzea edo antifaxismoa defendatzea, edo muturrek elkar ukitzen dutenaren milonga. Batzuetan kazetaritzatik defendatzen diren gauza horiek dira diskurtso faxistek edo eskuin muturrekoek zilegitasuna izatea ahalbidetzen dutenak”

Mariano Rajoy. Renzi era el líder del centro-izquierda que tenía que combatir a la extrema derecha, pero decía que el fascismo no era ningún problema, que no le gustaba la palabra izquierda porque la consideraba anticuada... Piensa, su referente en España era Albert Rivera, de Ciudadanos. Quienes estaban a la izquierda en el PD se fueron.

Renzi dejó un panorama político tremendo en la izquierda. Ahora el PD está tratando de recuperarse, y la nueva secretaria general es del ala más izquierdista, pero siempre dentro de la socialdemocracia. Sería, por hacer una comparación, el ala izquierda del PSOE. Lo que pasa es que viendo el panorama de Italia esto ya es mucho. La izquierda italiana tiene muy idealizada el centro-izquierda español, piensan que Pedro Sánchez es un tipo Che Guevara. Esto sucede porque la izquierda en Italia está muy atrás. Meloni hoy no tiene competencia, no tiene una oposición fuerte.

» ¿Qué debemos hacer para luchar contra la extrema derecha? ¿Cómo tenemos que enfrentarnos a ella?

Me gusta destacar la figura de Giacomo Matteotti, periodista y político socialista asesinado en 1924 por las cuadrillas fascistas de Mussolini por denunciar el fascismo y sus consecuencias. Matteotti fue uno de los primeros que se atrevió a decir que el fascismo no era una ideología, que el fascismo era un crimen y que no debería

tener presencia en el espacio público. A Matteotti se le opusieron los liberales, liberales que hoy también defienden que todas las ideas tienen que tener un espacio. Camuflan con la libertad de expresión dar espacio a personas que defienden posturas que son indefendibles.

Hay que tener claro que hay un límite, los Derechos Humanos. Los medios de comunicación no deberían dar espacio a personas que defienden ideas que van en contra de los Derechos Humanos. Es mentira que todas las opiniones sean respetables. No es lo mismo defender el racismo que defender el antifascismo, o estas milongas de que los extremos se tocan. Estas cosas que a veces se defienden desde el periodismo son las que permiten que los discursos fascistas o de extrema derecha tengan legitimidad. Si escuchas ideas de extrema derecha, por ejemplo, en el programa de la mañana tranquilamente mientras estás limpiando la casa, al final te va pareciendo que todo esto es normal.

» ¿Somos conscientes de la gravedad que supone este aumento de la extrema derecha tanto en Italia como en gran parte de Europa?

No, creo que no lo somos. En el Estado español se ha banalizado al fascismo. Por ejemplo en Catalunya a los independentistas se les llamaban lacis, un juego de palabras para equiparlos con los

nazis. Se está tan acostumbrado a llamar fascista cuando no toca que realmente cuando los herederos literales del partido fascista están en el poder piensas que estamos ante otra exageración. De esto tiene gran culpa la banalización que se ha hecho del nazismo y del fascismo.

Creo que, en general no somos conscientes porque no nos afecta, o, mejor dicho, creemos que no nos afecta. En Italia todo esto también parecía una exageración, pero ahora los fascistas están en el Gobierno. En Italia las personas LGTBI ya no pueden adoptar. Ni dos mujeres lesbianas pueden tener un hijo por reproducción asistida, para tener un hijo por reproducción asistida tienes que ser una pareja compuesta por un hombre y una mujer y estar casado.

En Italia en muchas cosas partíamos de una situación peor, pero ahora nos estamos cuestionando derechos como que las parejas LGTBI puedan ser parejas de hecho, que es lo que quiere hacer el Gobierno. O, por ejemplo, el tema del aborto, donde plantean dificultar el derecho al aborto. Derechos que ya los dábamos por garantizados se están cuestionando de nuevo. Esto forma parte de una ofensiva a nivel mundial, con mensajes que están penetrando en las redes sociales. Por ejemplo, muchos jóvenes consideran que la violencia machista no existe. Se está produciendo un cambio de mentalidad que está llegando también al Estado español.

»La extrema derecha ha ido mutando y adaptándose a los nuevos tiempos: ya no son cabezas rapadas con el brazo en alto y esvásticas. ¿Cómo podemos identificar este nuevo fascismo?

Vine a Italia cuando tenía poco más de 20 años. La imagen que tenía de los fascistas era la de quienes me hacían la vida imposible en el instituto. Personas con las cabezas rapadas y esvásticas. Esas personas que eran las que veía en las contramanifestaciones y que las identificaba muy fácilmente. O, por ejemplo, las señoras con abrigos de piel o los señores con bigotillo.

Cuando llegué a Italia conocí a gente que se definía como fascista y que luego compartíamos muchos referentes musicales o culturales. Escuchaban a Fabrizio de André, leían a Pasolini y eran fascistas. Esto me derrumbó los esquemas y me hizo darme cuenta de mis propios prejuicios. Por eso me gusta recordar que es mentira aquello de que el fascismo se cura leyendo o viajando. Detrás de esta frase hay clasismo. ¿Para viajar y leer mucho qué necesitas? Dinero. No se puede achacar el fascismo a la ignorancia. Hay quien dice que parte de la clase trabajadora vota a los fascistas porque son ignorantes, y creen que una intelectualidad de izquierdas le iluminará y les llevará por el buen camino. No es así. Uno de los ideólogos de esta nueva extrema derecha es el francés Alain de Benoist. A finales de los años 60 se dio cuenta que los valores de la derecha eran percibidos como anticuados por parte de la juventud. Alain de Benoist inició esta reconversión o lavado de cara de la extrema derecha. Comenzó a leer a referentes de la izquierda como Antonio Gramsci y a trabajar en conceptos suyos como la hegemonía cultural. Alain de Benoist se dio cuenta de que no era tan importante llegar al gobierno



Georgia Meloni, del partido neofascista Fratelli d' Italia, preside el Consejo de Ministros de Italia desde octubre del 2022

como penetrar en la sociedad, y comenzó con toda esta estrategia que ha llegado hasta hoy. Digo esto porque Alain de Benoist tiene una de las librerías más impresionantes de Europa, y él es un fascista. Estaría muy bien que el fascismo se combatiera leyendo, pero no. Evidentemente la cultura es un instrumento de lucha contra el fascismo, pero no se puede reducir el antifascismo a la cultura, porque se cae en el clasismo.

»La extrema derecha está muy fuerte en Italia. ¿Cómo está la izquierda?

La izquierda en Italia está pasando un momento bastante malo. Tiene que hacer autocrítica, no hay un movimiento muy organizado. Ni siquiera con la llegada de Meloni ha habido un gran terremoto en la izquierda. Hay organizaciones de barrio en los centros sociales, organizaciones antiracistas. Está el movimiento feminista. Políticamente está Potere al Popolo, que lo podríamos equiparar con las CUP pero que hoy no tiene representación parlamentaria por sus malos resultados electorales,

aunque a nivel organizativo tiene bastante fuerza en lugares como Nápoles o Bolonia. También hay referentes que aprecio mucho como la Asociación de Partisanos de Italia. Cuando Meloni anunció la reforma laboral los sindicatos protestaron, la CGIL es bastante fuerte. Los sindicatos son actores que sí le hacen cierto pulso al Gobierno. En cierto punto ha tomado el lugar que políticamente debería tomar el centro-izquierda. Cuando Renzi estaba al frente del centro-izquierda quienes defendían a las y los trabajadores eran los sindicatos. Me gustaría ser optimista en este tema, pero me cuesta.

Liliana Segri, italiana de origen judío que sobrevivió a Auschwitz, cuenta que percibe similitudes con cuando ella era pequeña y el fascismo estaba naciendo. Y dice que la mayor similitud es la indiferencia, que es lo que más le duele, porque dice que la indiferencia es condición necesaria para el fascismo. No podemos ser indiferentes ante las injusticias, porque es lo que permite que el fascismo gane terreno. ▲

Helena Ruiz de Azua, Zaporeak Proiektuko kidea

Europaren gizatasun ezaren aurrean, elkartasuna Zaporeaken sukaldean



Zaporeak se encarga de garantizar la alimentación de las personas refugiadas en Lesbos. Una buena alimentación es un derecho humano que se está vulnerando en muchos de los campamentos de refugiados y refugiadas.

Euskal Herria oso lotuta egon da beti sukaldaritzarekin, gastronomiarekin, lapiko on baten aurrean mahai batean elkartzeko kulturarekin, ospatzeko, agur esateko... Jatea gustatzen zaigulako, janari plater on baten bidez gure senideei maitasuna transmititzeko gai garelako, albiste on baten aurreko harrotasuna, alde egin behar duen norbaiti agur esateko besarkada bat emateko...

Horregatik, Zaporeak proiektua Lesbosenko errefuxiatuen elikadura bermatzeaz arduratzen da; izan ere, errefuxiatu-kanpamendu askotan elikadura egokia urratzen ari den giza eskubidea izateaz gain, elikadura on batek, menuak pertsona bakoitzaren gustu, tradizio eta beharretara egokitzeko aukera hartzen du barne.

Aspaldi normalizatu genuen kanpalekuen barruan bizi den egoera larria. Albisteak entzutera eta hondoratzen diren pertsonen zifrak ikustera, karpetan eta kanpadendetan bizi den jendearen irudiak ikustera... ohitu gara. Sartuta gauden errutina hain azkarra denez, ez dugu gelditzeko eta harago begiratzeko denborarik.

Azken urteotan, Europarako migrazioaren igarotze eremua diren Greziako uharteetako egoerak, okerrera baino ez du egin. Milaka pertsona uharteetara iristen saiatzen ari dira European sartzeko, eta giza eskubideek eta etikak tokirik ez duten mendebaldeak ezarritako muga aurkitzen jarraitzen dute.

Baina zifra horien atzean, beren bizitzak, emozioak, historia... duten pertsonak daude. Haiei jartzen saiatzen garen *errefuxiatu* etiketa baino gehiago diren pertsonak dira. Amak, aita, medikuak, ingeniariak, okinak... dira. Gurea bezalako bizimodua zeramaten pertsonak, esnatu egiten ziren, janaria prestatzen zuten, maiteekin partekatzen zuten, lan egiten zuten... Harik eta egun batean izua ate joka zutela esnatu ziren arte: gerra, bonbak, indarkeria. Jazarpenak, bortxaketak. Ihes egiteko, bizitza osoa atzean uzteko eta bide luzea hasteko beharra izan zuten pertsonak, bizitza lasaia eta arriskutik kanpo bizitzeko aukera berria izateko.

Prozesuan hainbat herrialde, zailtasun, mafia... igarotzen dituzte. Eta azkenean, beren eskubideak errespetatuak izango diren, ikasteko, lan egiteko edo gidatzeko aukera izango duten amestutako Europara iristen direnean, espero ez zuten zerbaitekin topo egiten dute. Ihes egite hutsagatik, hesiz, burdin hesiz, polizia eta segurtasun kameraz jositako kanpalekuetara eramaten dituzte.

Hace tiempo que normalizamos la grave situación que se vive dentro de los campamentos. Nos hemos acostumbrado a escuchar las noticias y ver las cifras de las personas que naufragan, las imágenes de la gente viviendo en carpas y tiendas de campaña... Nos metemos en una rutina que va tan rápido que no tenemos tiempo a pararnos y mirar más allá. La situación en las islas griegas, zona de tránsito migratorio hacia Europa, no ha hecho más que empeorar. Miles de personas intentan llegar a las islas para entrar en Europa y se siguen encontrando con una frontera impuesta por occidente en la que los derechos humanos y la ética no tienen lugar.

Gainezka dauden kanpalekuak, sistema immunologiko sendoa izateko nutrizioaren ikuspegitik egokiak diren elikagaien falta eta ur eskasia egoeran inoiz baino gehiago behar dute elikadura elikagarria eta orekatua, immunokonprometitutako pertsonen defentsak indartzeko. Imajinatu dezakegu zein gogorra izan daitekeen errefuxiatu-eremu batean gaixotzea.

Horregatik, Zaporeak-ek buru-belarri jarraitzen du elikadurari dagokionez lan humanitarioarekin duen konpromisoan. Gure helburua da elikadura onaren bidez pertsona zaugarrien, gaixotasun kronikoak, gastritisa, diabetesa dituztenen, haurdun dauden edo bularra ematen ari diren emakumeen, gaixotasun mentalak dituztenen... egoera hobetzea.

Frogatuta dago migratzearen arriskuek eta eremuetako prekaritateak osasun arloko ondorio larriak eragiten dizkietela errefuxiatuei. Urteetan zehar gaizki jaten dute, eta, beraz, haien osasunak kalte larriak jasan ditzake. Horregatik, funtsezkoa da elikadurari merezi duen garrantzia ematea.

Maitasuna, indarra eta elkartasuna helaraziko dituzten janari anoa duinak prestatzen ahalegintzen gara. Eta hori proiektuaren parte diren pertsona guztiei esker lortzen

dugu: beren jatorri ezberdinei esker (Iran, Afganistan, Turkmenistan...) jatekoari gustu eta zapore zehatza ematea lortzen duten sukaldaritzako gure langileetatik hasi, eta egun batean Lesbosera bidaliko ditugun elikagaiekin biltegia antolatzen laguntzera etortzen den Euskal Herriko boluntariora, gudan konfiantza duten eta sinesten duten eta ekarpen ekonomikoa egiten diguten kolektiboetatik edo enpresetatik igaroz.

Pozik gaude proiektua lortzen ari den guztiaz: sukaldean sartu eta euskara fartsierarekin nola nahasten den ikusteaz; kurkumaren, curryaren edo kuminoaren usainak espazio guztiak hartzen dituela nabaritzeaz; boluntario eta langileen artean asilo-prozesuetan lagunduko duten harremanak eta sareak sortzen direla ikusteaz; begiak zabalitzen dituzten eta bestelako

errealitateaz kontzientziatzen diren boluntarioak ondoan izateaz. Baina, batez ere, pozik, eguna amaitzean kanpalekura sartu eta 2.000 anoa janari baino gehiago banatzen ditugulako. Horrek jarraitzeko indarra ematen digu.

Baina une hori unerik gogorrenetakoa ere bada. 2.200 anoa prestatzen baditugu ere (hasieran egin genezakeena baino gehiago da, gure sukaldaritzak gehienez 2.000 errazio kozinatzeko gaitasuna baitu), kanpamentuan 3.300 pertsona baino gehiago ari dira gaizki bizitzen, eta, beraz, gutxienez 1.000 pertsona geratzen dira janaririk gabe. Ilaran oraindik pertsonak geratzen direnean janariz eta maitasunez betetako tuperrak dituzten gure kaxak nola amaitzen diren ikusteak min ematen du. Min ematen digu ikusteak ezin dugula kanpalekuaren % 100era iritsi, plastikozko karpa batzuetan egun horretan plater bat ahora eraman ezin izango duen jendea egongo dela.

Horregatik Zaporeak ez da geldituko, ezin dugu utzi. Haien osasuna eta nutrizioa gure esku dago, boluntario, langile, emaile... bakoitzaren esku. Gure sukaldea irekita eduki behar dugu, horrek aldea marka dezakeelako, Lesbos uharteko Kara Tepe errefuxiatuen kanpalekuan bizi diren asilo-eskatzaileek elikadura duina eta elikagarria bermatuta izateko eskubidea izaten jarrai dezaten. [A](#)





Mar Cambrollé, presidenta de la Federación Plataforma Trans

¿Transfobia o Trans Odio?

Transfobia homofobiaren eta misoginiaren hedapen bat da. Trans pertsonak, gayak eta lesbianak bezala, gorrotatuak dira eta beldurra sortzen dute genero-rolei, genero-adierazpenari eta genero-berrikuntzari desafio egin eta haiek ahultzen dituztelako.

Coloquialmente hablamos de transfobia para referirnos al *odio* o a cualquier forma de discriminación y menoscabo de derechos que sufren las personas trans, por el hecho de ser personas que no se reconocen en el sexo y género asignado en el nacimiento, por tanto, no se ajustan a las normas sexo genéricas que impone la sociedad en base a valores sexistas y cissexistas.

Las raíces de la transfobia están en el sexismo y cissexismo. Esta aptitud está vinculada a la creencia de que masculino y femenino son categorías rígidas que se excluyen mutuamente y que cada una posee atributos, aptitudes, habilidades y deseos únicos que nunca se solapan. Existe una línea binaria e inquisidora que sutilmente se perpetúa a través de la educación, donde masculino, hombre y pene o feminidad, mujer-vagina, son líneas que explican de manera inexorable qué es un hombre o qué es una mujer. Negando la posibilidad de múltiples combinaciones que en la vida real se dan de una manera natural respondiendo a un orden diverso que impone la naturaleza.

La imposición de este régimen binario y excluyente tiene sus causas en la división sexista de la sociedad, donde se imponen valores de supremacía a los hombres y de sumisión a las mujeres, pero también, tienen una influencia determinante el cissexismo, que es la ideología que sustenta la transfobia y consiste en creer desde los prejuicios y el privilegio que las personas cis (no trans), son más legítimas y auténticas.

La transfobia es una extensión de la homofobia y la misoginia. Las personas trans, como los gays y las lesbianas, son odiadas y temidas por desafiar y socavar los roles de género, la expresión de género y el binarismo de género. Asimismo, la persona trans hombre o mujer incita a la transfobia a través de su desafío implícito a la división binaria de género de la que depende la hegemonía política y cultural masculina.

También en muchas ocasiones se habla de *miedo a lo desconocido*, que se transforma en discriminación y violencia. En

algunos casos, la transfobia puede conllevar agresiones verbales y físicas hacia las personas trans. Yo difiero de atribuir al miedo las discriminaciones, agresiones o vulneración de derechos, por ello abogo por sustituir la palabra transfobia por trans odio.

Cuando nos agreden, asesinan, se nos insulta o criminaliza, no lo hacen porque nos tengan miedo, lo hacen porque nos odian. Por tanto, es mucho más correcto el uso de trans odio para referirnos a las situaciones de vulneración de derechos, vejaciones y/o agresiones. Es necesario llamar a las discriminaciones por su nombre, para poder combatir las.

Gay panic es la estrategia legal de EEUU, que excusa los asesinatos de las personas LGTBIQ, ya que la misma fundamenta un *miedo irracional* que convierte la acción criminal en un atenuante y no en un agravante.

Tradicionalmente, la defensa del *gay panic* y *trans panic* se ha utilizado para mitigar un caso de asesinato a homicidio u homicidio justificado.

Ez nator bat diskriminazioak, erasoak edo eskubideen urraketak beldurrari egoztearekin; horregatik, transfobia hitza trans odio hitzarekin ordezkatzan dut. Erasotzen, hiltzen, iraintzen edo kriminalizatzen gaituztenean, ez dute egiten beldur zaizkigulako, gorrotatzen gaituztelako egiten dute.

Defensa de locura o capacidad disminuida: el acusado alega que una proposición sexual de la víctima, debido a su orientación sexual o identidad de género, desencadenó una crisis nerviosa en el acusado, causando un *pánico* homosexual o trans. Esta defensa se basa en un término psicológico obsoleto, trastorno de *gay panic*, que fue desacreditado por la Asociación Estadounidense de Psiquiatría y retirado del DSM en 1973. Lamentablemente, a pesar de que el campo médico ha evolucionado con nuestra sociedad cada vez más justa, el campo legal aún tiene que ponerse al día.

En la búsqueda de términos más correctos que nos ayuden a combatir la transfobia y también la lgtbifobia, hemos de hacer un esfuerzo por actualizar nombrar el odio, las discriminaciones, vejaciones, agresiones y asesinatos, de manera hablada y escrita, por el uso de trans odio o lgtbiodio, para dejar claro que las raíces son el odio al que la sociedad y el Estado debe combatir con todas sus herramientas, educacionales, sanciones y punitivas. [A](#)



Roberto Enríquez (Bob Pop)

“Exigir a los demás sentido del humor es muy clasista”

TEXTO: GORKA QUEVEDO

FOTOS: DAVIDE CABALEIRO - LEIRE REGADAS

Barcelona, 20 de julio. Hace calor, mucho calor, pero según nos cuentan quienes viven allí menos que los días anteriores. “Ha sido horrible”, comentan. Hemos quedado con él –nos responde que le podemos llamar como queramos, Roberto o Bob, que las dos formas están bien– porque ese día presenta su libro ‘Días simétricos’ en la Librería Antinous.



Faltan tres días para que se celebren las elecciones a Cortes Generales de España, tema que ocupa gran parte de la agenda mediática. Numerosas personas del mundo de la cultura acaban de presentar un manifiesto contra la censura como respuesta a las cancelaciones anunciadas en municipios y Comunidades Autónomas gobernadas por el PP y Vox. Comenzamos la entrevista hablando de la censura antes de profundizar en su libro y en otras muchas cosas.

» ‘Ahora venís y nos censuráis esto de Barcelona: el 20 de julio Willy Toledo y yo hablando de #DíasSimétricos y lo que surja. BOOOOOM’. Tienes este mensaje como tuit fijado. ¿Qué parte tiene de ironía y que parte de miedo ante lo que pueda venir?

Hay más de ironía. Y más que miedo es desafío, un reto. Es poner el cuerpo y decir: ‘aquí estamos’. Si llegan los tiempos oscuros que ya han llegado a algunas comunidades autónomas, pueblos o ciudades, yo sé que seré de los primeros que lo note. Pero, a la vez, sé que toca defenderse, organizarse, hablar. En momentos como éstos es cuanto

más falta hace que hablemos, que tengamos voz. Por eso nos quieren callar. No es una manía personal, saben que si nos dan voz tenemos capacidad de cambiar cosas, de obligar a mirar las cosas desde otro lugar, reflexionar desde otro espacio. Y sí, hay ironía y hay desafío. Hay que jugársela. Yo en realidad no tengo nada que perder. Lo único que tengo que perder es mi modo de vida. Intento apañarme como puedo y buscar las salidas que sean.

Esto no va solo de que te censure un ayuntamiento. No. Esto va de muchas más cosas. Esto va de que, de repente, seas incómodo para una cadena, para un periódico. Tengo la suerte de estar en *La Marea*, un medio independiente donde sé que no nos van a callar. Sobrevivimos desde hace tiempo con las cuotas de las y los suscriptores, de nuestros socios y socias. No tenemos publicidad del Ibex ni de esas cosas que podrían afectarnos.

Cuando digo ‘que vengan y se atrevan a censurar’, es que creo que lo van a hacer de un modo muy sibilino. Tal y como lo están haciendo ahora es demasiado burdo, pero aprenderán a hacerlo

mejor. El gran problema es que les dejemos más tiempo para perfeccionar sus técnicas de silencio. Creo que nuestra obligación es no callarnos, pero también creo que no le podemos pedir a nadie heroicidades. Tengo la sensación de que llevo tiempo ahorrando para si llega el Apocalipsis tal y como anuncian al menos poder estar en el refugio con una lata de alubias.

» En un momento de crisis te planteaste en qué eras bueno, y llegaste a una conclusión: en leer. ¿Qué lees?

Sobre todo leo narrativa, novela. Sobre todo novelas escritas por mujeres. Las mujeres escritoras me están abriendo un montón de espacios en la literatura, en la forma de ver la realidad. Al final para mi la literatura es eso: la posibilidad de poder tener un nuevo imaginario. Las mujeres lo están haciendo y me interesa mucho. También leo poesía, y leo ensayo.

Hay gente que dice que lee para aprender. Yo leo para aprender, pero también para darme cuenta de cuantas cosas no sé, para descubrir mis lagunas y carencias. No leo para torturarme, leo para

“Liburuan gogoeta egiten dut gainerakoei umorea exijitzeari buruz, oso klasista iruditzen baitzait. Mundu guztiak ez du baldintza material, pertsonal edo emozionalik gauzek grazia egin diezaioten. Ez du zertan. Norbaiti hortzeria perfektua eskatzea bezala da. Hortzeria perfektuak zerikusi handia du zure egoera sozialarekin, jaio zaren tokiarekin, zure estatus sozioekonomikoarekin. Umoreak ere”.

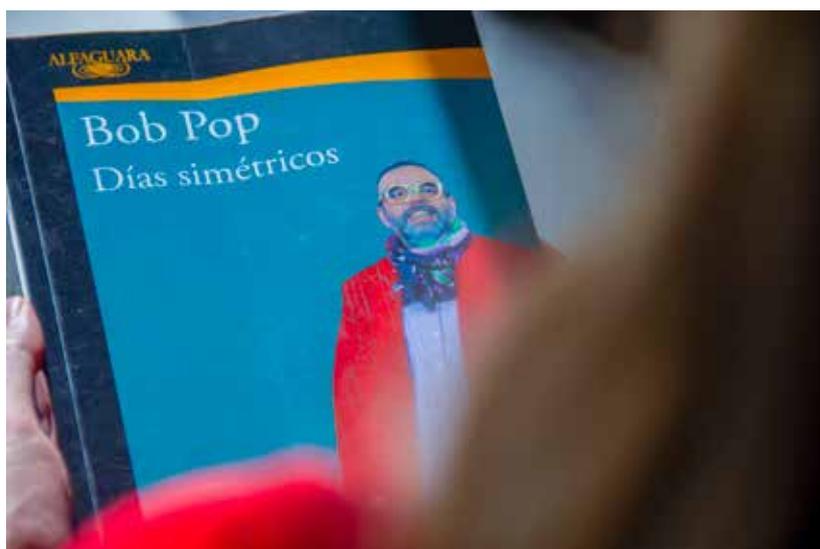
desconectarme y para conectarme con otras personas. Leo para abrir horizontes. para que los callejones sin salida no sean tales, para que haya agujeros por donde mirar lo que hay fuera y luego poco a poco ir abriendo hueco para escaparme.

»¿Qué lecturas han forjado tu personalidad?

Desde *La historia interminable* y *Momo* de Michael Ende a *Otras voces, otros ámbitos* de Truman Capote, *Poeta en Nueva York* de Federico García Lorca, *El retrato de Dorian Gray* de Oscar Wilde... Luego, según me fui haciendo más adulto, Carmen Martín Gaité, Belén Gopegui, que para mí es una maestra fundamental incluso en lo moral y en el lugar donde poner la mirada para escribir, Tomas Mann... Seguro que hay un montón de gente que se me olvida. Incluso las malas lecturas me han llevado a lugares interesantes.

»'Días simétricos' está escrito en forma de diario, un diario tuyo pero donde también podemos leer fragmentos de los diarios de otros autores. ¿Por qué has escrito el libro en forma de diario?

Me parece que es una forma muy interesante de enseñar las tripas de la máquina. Uno escribe, pero a veces intenta simular que escribe sin espacio ni tiempo ni lugar. Me interesaba ir contando el proceso de escritura, y creo que no hay nada más transparente para contar el proceso de escritura y su evolución que un diario.



Mi diario funciona también como una forma de separar los días. Tengo la sensación de que vivimos tan deprisa, tan de producción turbo-capitalista, que tenemos la percepción de que estamos viviendo un día muy gordo que va de lunes por la mañana a viernes por la tarde en el que lo único que nos pasa es que producimos, dormimos y comemos para sobrevivir, pero no vuelve a pasar nada interesante hasta que llega el fin de semana, que siempre es breve.

El diario me sirve para darme cuenta de que cada día pasan cosas, y que cuando se desmenuzan los días todo es más fácil de digerir. Lo tremendo es mucho menos grave y lo feliz, también. Este aprendizaje del diario lo tuve hace años cuando empecé a trabajar con Andreu Buenafuente

en el late night *En el aire*. Trabajábamos de lunes a jueves, y aprendí una cosa que como escritor no había aprendido todavía: nada es tremendo, nada es horrible. Si la has cagado en la sección de un programa no te puedes regodear en las lágrimas, porque al día siguiente tienes que hacer otro programa. Y si has tenido un momento brillante televisivo no puedes regodearte en exceso, porque al día siguiente tienes que hacer otra cosa.

Eso está muy bien porque relativizas muchísimo las cosas. Escribir un diario es eso. Ha acabado un día, ha pasado todo esto, pero no voy arrastrando esto constantemente. Tienes la posibilidad de empezar a escribir cada día, de que el folio en blanco esté ahí diariamente, aunque creo que ya no existen folios en blanco.





»¿Por qué?

Creo que ahora nadie puede escribir en un folio en blanco. Tenemos tal cantidad de estímulos, lecturas, información, desinformación, mentiras o ficciones que es imposible pensar que estamos escribiendo sobre algo en blanco. Empecé este tipo de diarios para huir del folio en blanco. Me ayudaban los diarios de otros y otras, y luego me lanzaba a lo mío, a mis archivos, a mi memoria, a lo que vivía en ese momento. Quería hacer también eso porque es una forma de escribir en mi tiempo.

Vivimos tiempos muy fragmentarios y sentarse a leer un novelón es un lujo que muy poca gente puede permitirse. Mis diarios simétricos te sirven para un día leer lo que pasa en un par de días y luego seguir a otra cosa, pero sabiendo que estoy presente en las vidas y lecturas de las gentes.

»En el libro narras situaciones muy duras que muy poca gente se atrevería a contarlas, y menos en primera persona. ¿Te da miedo exponerte?

No tengo ningún miedo a contar quien soy, ni a explicarme, ni a exponerme, ni a desnudarme ante la gente. No sé en que momento he perdido ese miedo. Creo que ha sido un proceso progresivo, pero no lo sé. Me parece algo muy satisfactorio, porque tengo la sensación de que si lo cuento yo nadie va a poder jugar conmigo. También es verdad que tiene que ver con los miedos que ya tuve como niño marica de mi generación, como adolescente marica, como joven marica que tenía miedo a que le descubrieran y le odiaran, le pegaran, le rechazaran, le echaran del trabajo... Al fin y al cabo, de todo eso que podía pasar y pasó. Todos esos miedos se me han ido quitando.

Creo que también tiene que ver con el hecho de haber conseguido cierto privilegio y estatus. Es una gran suerte para mí, y también una constancia de que no debería ser así, de que todos podríamos estar sin miedos. A lo mejor no para exponerte tanto como yo, no creo que yo sea un modelo de como comportarse. Yo me comporto así porque me lo paso muy bien y porque, además, intentar explicar las cosas desde un lugar tan conocido como soy yo, me ayuda mucho a proyectar eso y entender el mundo y a los demás.

Me parece peor ponerse corazas, porque evitas la proximidad de gente que te quiere y a quien tu también puedes querer. Uno está más acostumbrado al dolor que a quedarse sin afectos. Trabajo mucho el género del striptease emocional. Me gusta mucho incluso el porno emocional, si se da. Si sabes quien soy, de donde

“Zenbat eta ezinduagoa, orduan eta komunistagoa naiz. Konturatzen ari naiz zenbat gauza egiten ditudan behar ditudan zainketak izateko. Zorionez, osasun publikoa arduratzen da nire tratamenduez; nik ezingo nituzke ordaindu, oso garestiak direlako. Baina beste gauza asko, –etxez etxeko zaintza, fisioa edo errehabilitaziora zentro espezializatu batera joatea–, neure patrikatik ordaindu behar ditut. Menpeko gisa laguntzak jasotzeko prozesuan nago, baina oraindik ez ditut jaso. Honen inguruan hausnartu eta pentsatzen dut: ‘zenbat gauza egiten ari naiz hau guztia ordaindu ahal izateko!’”

provengo, como me siento, como soy o lo que pienso, vas a entender que soy el producto de un montón de cosas, estés o no de acuerdo o te parezca o no interesante. Sobre todo, me obsesiona que me malinterpreten. Cuanto más muestras, más difícil es que te malinterpreten. Si escondes sombras, todo el mundo va a acabar fijándose en ellas. De este modo dejará de prestar atención a lo que es realmente importante, que es lo que estabas enseñando.

»¿Has pensado alguna vez crear un alter ego o escribir en tercera persona para no exponerte tanto?

Tengo un conflicto con las estrategias de la ficción. Respeto muchísimo a los escritores y escritoras que son capaces de contar una historia que parece que no va con ellos y ellas pero luego les resume. Pero para mí es una pérdida de tiempo.

Yo quiero contar las cosas directamente, contar lo que tengo en la cabeza sin demasiados artificios. Es una elección. Como escritor es la forma que sé hacerlo y como me siento más cómodo. Como lector me fascina que me engañen, que me monten artificios, artefactos... Mi máximo artefacto es jugar con el paso del tiempo y con los diferentes espejos. Es como sé trabajar, y al final me ha especializado en eso. Y espero ser cada vez mejor haciéndolo.

»En este sentido, hay una idea que repites constantemente en el libro: “Escribir es mentira, leer es verdad”.

A esa cita le he encontrado una nueva explicación. Hay lugares a los que me atrevo a llegar mucho más lejos como lector que como escritor. Pero luego veo como escribo y lo que cuento y creo que tampoco hay tantos lugares a los que no llevo lejos. Para mí, el acto de leer, que me lean, tiene mucho que ver con compartir verdades con gente.

Como escritor estoy muy solo. Todos los escritores y escritoras en el fondo estamos bastante solos y solas. Pero cuando te leen, y no hablo de mí como lector, se establece una comunicación y una forma de terminar y mejorar lo que yo pueda haber escrito. La verdad es la que ponen los y las lectoras. Probablemente no mienta nunca como escritor, pero la verdad que cuento muchas veces me la encuentro frente al lector o la lectora que la interpreta o se la apropia.

»Eres un referente para mucha gente. ¿Tu también te consideras un referente, te gusta que te lo digan?

No... Me gustaría ser un referente si habláramos de referencias corales. Si me dices: ‘dentro de un plantel de escritores o artistas eres uno de esos referentes para esto o para aquello...’ Ahí me sentiría cómodo.

Pero pensar que algo de lo que yo diga o haga va a modificar lo que alguien va a hacer o ser me da algo de susto, porque considero que no tengo criterio suficiente para ello.

»“No soy valiente, pero me es difícil callar”, escribes.

Cuando no tienes miedo la valentía te parece algo un poquito marciano. Hacia uno mismo, ¡eh!. Exigir valentía a los demás me parece muy mezquino. No me considero valiente, simplemente hago lo que no tengo más remedio que hacer. No es que sea valiente, es que el lugar donde me siento cómodo es diciendo lo quiero decir, no callándome. He asumido ese lugar y tengo la suerte de que me lo han permitido, y de que incluso el capitalismo me lo ha pagado. De modo que yo lo disfruto muchísimo, pero no es una cuestión de valentía, es incluso una incapacidad para ser cobarde.

»En 2019 hiciste público que tienes Esclerosis Múltiple, aunque la enfermedad te la diagnosticaron años atrás. Como consecuencia de la enfermedad te tienes que mover en silla de ruedas. En tu obra hablas mucho de esto, y has reconocido que te cuesta más moverte por el Barrio Salamanca –barrio tradicional de la aristocracia y la alta burguesía de Madrid– ‘como minusválido que como maricón’.



Es una reflexión muy loca a la que me ha obligado el lugar desde el que me encuentro. Al final escribes desde el lugar que ocupas. Cuanto te pones a escribir tienes que pensar desde donde lo estás haciendo. Las barreras físicas del Barrio de Salamanca –como persona discapacitada en silla de ruedas– son más molestas que las miradas reprobatorias de la gente. Esas miradas, por suerte para mí, ya no me paralizan, pero un bordillo que no puedo cruzar, sí. Pero esto tiene que ver con el lugar que estoy: 51 años, habiendo comido mucha homofobia y rechazo... He aprendido que la gente que me mira mal, o que incluso puede dirigirse a mí de mala manera en el Barrio de Salamanca, ya no me importa, no me afecta. Pero esos bordillos, que están contruidos con la misma mentalidad, me afectan porque son algo físico.

» Tu enfermedad te está radicalizando políticamente. Al menos eso se deduce de tus diarios, donde escribes que ‘cuanto más discapacitado, más comunista’.

Es algo que lo defiendo a tope. Me estoy dando cuenta de cuantas cosas produzco solo para permitirme los cuidados que necesito. Afortunadamente la sanidad pública se encarga de mis tratamientos, que yo no podría costeármelos porque son carísimos. Pero hay un montón de cosas como el cuidado a domicilio, el fisio o ir a rehabilitación a un centro especializado que me lo tengo que pagar porque el Estado no lo cubre. Estoy en proceso de recibir las ayudas como dependiente y aún no las he recibido. Me replanteo esto y pienso: ‘hostias, cuanta cosas estoy haciendo para poder pagar todo esto...!’

Pero, por otro lado, para alguien soy un trabajo. Y eso me hace

reflexionar. Soy un patrón de alguien. Pero no soy un patrón porque quiera especular o llevarme la plusvalía. Soy un patrón porque me han obligado a ocupar ese lugar. Me gustaría estar en un sistema donde quien me cuidara recibiera a cambio lo que yo pueda hacer por él o por ella, crear un sistema de trueque. Pero estamos en un sistema de hiper-producción que acaba produciendo beneficios para otras terceras personas, que al final son quienes se aprovechan de mi necesidad. Una de las personas que más dinero está ganando con las personas que tienen algún tipo de minusvalía o dependencia es Florentino Pérez. Ese señor se encarga de los cuidados a domicilio en muchos lugares. Y no lo hace por vocación. Son su negocio, y se está llevando la plusvalía a través de la gente más expuesta.

»-...

Por otro lado, me sucede otro problema. Si me concedieran la dependencia que estoy pidiendo y recibiera sin coste asistencia de Ayuda a Domicilio, sabiendo en qué condiciones están las cuidadoras y cuidadores del sector, subcontratados por Ayuntamientos supuestamente progresistas pero que viven una situación de precariedad y explotación, no sé hasta que punto querría contribuir a eso. Es más, voy a algo muy egoísta y ultracapitalista. No sé hasta que punto prefiero contratar al cuidador que se encarga de mí todos los días de 10:00 a 18:00 y saber que le estoy dando un salario

“Minusbaliotasunen bat edo mendekotasunen bat duten pertsonekin diru gehien irabazten ari den pertsonetako bat Florentino Pérez da. Gizon hori arduratzen da etxez etxeko zaintzaz leku askotan. Eta ez du bokazioz egiten. Bere negozioa dira, eta gainbalioa eramaten ari zara jende zaurgarrienaren kontura”.



justo, que le pago la Seguridad Social, que trabaja las horas que le corresponden... Eso a mí me supone que tengo que producir más para ese mismo sistema injusto que explotaría a esta persona en otro caso.

Me encantaría abolir el capitalismo y que todo esto fuera más fácil. Pero luego lo ves desde una silla de ruedas y te tiras por un barranco. Al final es un tema que me obsesiona cada vez más, porque me hacen ser cómplice de un sistema no porque me quiera comprar una segunda vivienda o porque quiera comprarme un piso más grande.

Cuando encontré la casa de alquiler en la que vivo con maridito tuvimos que duplicar el presupuesto del alquiler para que la casa reuniera las necesidades de una persona con mis necesidades: bien adaptada, con pasillos donde cupiera mi silla de ruedas, con una ducha sin bordillo, con el portal

adaptado... Todo eso lo he tenido que pagar. Y para eso he tenido que hacer una serie de cosas que en otras circunstancias no haría y seguir siendo cómplice de un sistema muy chungo. Y encima agradecer que un señor constructor haya tenido el detalle de perder algún metro cuadrado en su construcción para que yo, que tengo movilidad reducida, pueda moverme cómodamente por una casa por la que estoy pagando una pasta.

»¿Qué importancia tiene el humor? En tu obra cuentas cosas muy duras con una evidente carga de humor.

Tengo una relación contradictoria con el humor. Hay una frase de Alejandra Pizarnik que recojo en mis diarios: 'mi humor, ese gran encubridor'. Eso yo a veces lo he sentido, que el humor sea mi herramienta para desarmar a la gente, perderle el miedo... También



lo he usado para hablar de cosas muy graves desde otro lugar para que fueran más digeribles.

Estoy en contra del chiste inmediato, del chiste fácil. Creo que el humor hay que elaborarlo, porque es ahí donde te lleva a lugares increíbles. Ayer justamente escuché a Eduardo Mendoza en el programa 'Hoy por hoy' hablando del humor, y dijo una cosa que me interesó mucho: 'Franco aguantó tanto gracias a los chistes de Franco'.

Un personaje de una novela de Belén Gopegi decía que el humor era un buen lugar donde encontrar refugio para coger fuerzas y seguir haciendo la revolución. Estoy más en eso. Creo en el humor que nos sirve para que bajemos las defensas y luego soltar una carga de profundidad. ¿Qué te has enterado de la carga? Bien. ¿Que no? Al menos te has reído. El humor me parece un mecanismo interesante, pero no me parece que todo tenga que tener humor.

Por otro lado, en el libro reflexiono sobre exigir a los demás sentido del humor, porque me parece algo muy clasista. No todo el mundo tiene condiciones materiales, personales o emocionales como para que le hagan gracia las cosas. Ni tiene por qué. Es como exigirle a alguien una dentadura perfecta. Una dentadura perfecta tiene mucho que ver con tu situación social, con donde has nacido, tu estatus socioeconómico...

A veces con el humor pasa lo mismo. Que yo haga humor sobre mí lo que refleja es que estoy instalado en cierto privilegio, y eso me lo permite. ¿Voy a exigirle a alguien que no tiene privilegio que se ría con lo que hago? No. Pero si consigo eso, si esa risa le da un momento de alivio para recuperarse y seguir luchando, me doy por cumplido.



» En el diario anuncias que estás escribiendo la segunda parte de *Maricón Perdido*, que sería *Maricones Perdidos*. ¿Qué más proyectos tienes en mente?

Los dos primeros episodios están escritos, y la sinopsis de los otros cuatro también. HBO no quiere producirla, por lo que estoy junto a mi productora, El Terrat, en negociaciones para que liberen la serie y ver que otra plataforma quiere producirla y emitirla. Tengo la sensación de que *Maricón Perdido* fue un error del sistema, que me colé ahí como otras veces me he colado en otros sitios donde nadie me esperaba. Solo con eso estoy feliz. Me encantaría hacer una segunda temporada, claro. Y si no sale, no pasa nada, he hecho la primera y estoy feliz.

Por otro lado estoy escribiendo una obra de teatro, porque quiero hacer una obra de teatro con más gente, preparando un nuevo monólogo, otro libro... Tengo planes en marcha. Me encantaría volver a la tele de una forma habitual, pero bueno, veremos qué pasa. ▣

Roberto Enríquez (Bob Pop)

Marikoia eta komunista

Bob Pop telebista kritikaria, moda aditua, zutabegilea, idazlea, blogaria, aktorea, gidoilaria edo telebista kolaboratzailea da. Eta, gainera, jende ona.



Roberto Enríquez Higuera du izena, baina jende gehienak Bob Pop bezala ezagutzen du. Madrilen jaio zen 1971. urtean, baina duela urte asko Bartzelonan bizi da Maurorekin –bere senarra, *maridito*– eta Noe txakurrarekin. Interneten dagoen entziklopedia aske ezagun batek jasotzen duen bibliografiaren arabera, Roberto telebista kritikaria, moda aditua, zutabegilea, idazlea, blogaria, aktorea, gidoilaria eta telebistako kolaboratzailea da. Ez da gutxi!

Hainbat modu daude Roberto –edo Bob Pop– ezagutzeko. Idatzi dituen lau liburuak irakurri daitezke; edo astelehenetan *Hoy por hoy* irratsaioan entzun; edo *La Marean* aldizkarian irakurri; edo *Maricón Perdido* bere serie autobiografikoa ikusi; edo TV3ko *Colapse* saioan egiten dituen kolaborazioez gozatu; edo antzerkira joan *Los Días Ajenos de Bob Pop* antzezlan ikustera. Izan ere, Robertok hitz egiten, idazten edo antzeztan duenean, irakurtzen, entzuten edo ikusten ari denarekiko enpatia sortzen duen estriptis emozionala egiten du. Agian horregatik, Bob Pop ezagutzen duzunean badirudi bizitza osoko lagun batekin ari zarela.

Kezka politiko sakonak dituen pertsona da. Bere burua 'marikoia eta komunista' gisa aurkezten du; azken udal hauteskundeetan *Barcelona En Comú* alderdiaren zerrendetan aurkeztu zen. Gainera, hainbat sari jaso ditu komunikazioaren munduan LGTBI ikusgarritasuna aitortzeko egindako lanagatik.

Baina, gainera, azken urteetan hitz berri bat gehitu du bere autobiografian: dibertsitate funtzionala duen pertsona edo desgaitasuna duen pertsona. 2019an, esklerosi anizkoitza zuela jakinarazi zuen Andreu Buenafuentek aurkeztutako *Late Motiv* programan. Gaixotasun hori duela 30 urte diagnostikatu zioten. "Deitu nahi duzun bezala, baina jarri arrapala bat eta bainu egokitu bat. Arrapala inportanteagoa zait terminoa baino". ▣

Euskal Herria burujabe

GORKA QUEVEDO

Hamar urte bete dira Baionan ‘Alternatiben herrixka’ ekimena egin zenetik. Urriaren 7 eta 8an Lapurdiko hiriburuak beste festa erraldoi bat biziko du: ‘Euskal Herria burujabe’ ekimena.

2013ko urritik 2023ko urrira

Urriaren 6an hamar urte beteko dira Baionan *Alternatiben Herrixka* martxan jarri zenetik. Egun horretan milaka lagun batu ziren Lapurdiko hiriburuan mundu hobe bat eraiki eta erronka klimatikoari aurre egin asmoz. Hamar urte igaro dira, eta egoerak oso larria izaten jarraitzen du. Horregatik, Iparraldeko Bizi! mugimenduak *Euskal Herria Burujabe* ekimena antolatu du urriaren 7 eta 8rako Baionan.

Asteburu osoan zehar ehunka izango dira topaketetan parte hartuko duten lagunak. Bi egunez bilduko diren ordezkariak Euskal Herri jasangarri, burujabe eta solidarioa sustatzeko dituzten proposamenak aurkeztuko dituzte, guztiek helburu bera ardatz hartuta: Euskal Herrian klimaren desafioa altxatzea.

Festarako aukera ere egongo da Baionan. Animazioa, musika eta umeentzako tailerrak egongo dira hirian zehar propio antolatu diren gunen ezberdinetan.

Lurralde jasangarri, burujabe eta solidario baterantz

Begi-bistakoa da hamarkada honetan krisi klimatikoak okerrerantz egin duela mundu zabalean. Hala aitortzen dute Euskal Herria Burujabe ekimeneko kideek. “Beroaldi berantiarrak, ozeanoa irakiten, planetaren muga berri bat gaindituz, aurten ere, marra berriak gainditu dira. Hondamendi klimatikoak ugaritu ahala, gradu baten hamarren bakoitzak bere garrantzia badu planeta osoan bizi-baldintza duinak atxikitzeko. Larrialdi klimatikoaren erronkak gaur egun biztanleriak askoz gehiago ulertzen dituen arren, metamorfosi ekologiko eta soziala bizkortzea da kontua: proposamen berriak eginez, gizartearen mobilizazio masiborako deia eginez”.

Egoera honen aurrean, zer egin dezake Euskal Herria Burujabe bezalako ekimen batek? “Ekintza-palankak proposatuko ditugu erantzukizun eta ekintza maila kolektiboago batera pasatzeko, eta gure zain diren erronkak konduan hartuz beharrezko gizarte-zementua izanen den parte-hartzearen kultura indartzeko”.

“Globalizazio estraktibista suntsitzailearen aitzinean, denei harrera egiteko eta denen elikatzeko gai diren lurraldeak garatu nahi ditugu, elkarren artean solidario



diren lurraldeak, orain eta etorkizunean. Lurralde eskala mundu bizigarriago baten alde mobilizatzeko eta ekiteko molderik onena dela uste dugu”.

Se cumplen diez años desde que se celebró en Baiona la iniciativa ‘El Pueblo de las Alternativas’. Los días 7 y 8 de octubre la capital labortana vivirá otra gran fiesta con la iniciativa ‘Euskal Herria Soberana’.

Elkarlana, funtsezkoa

Ez da erraza gisa honetako ekimen bat antolatzea. Lan asko eskatzen du, eta baliabide ugari. Tartean, baliabide ekonomikoak, noski. Izan ere, ezin dugu ahaztu antolatu diren hamaika ekintzak doakoak direla. Horregatik, Bizi! elkarteak *Euskal Herria Burujabe 2023* ekimena finantzatzeko aukera eskaintzen du bere webgunean (<https://bizimugi.eu>). Ur tanta guztiak funtsezkoak dira itsasoa urez betetzeko. 🗿



AZAROAK

NOVIEMBRE

30

GREBA
OROKORRA

FEMINISTAK GARELAKO
ZAINZA PUBLIKOAREN ALDE
CUIDAR(NOS) ES COLECTIVO

ELA
EUSKAL SINDIKATUA

Azaroak 30

Greba orokor feminista

Asko eta ugariak dira zaintza lanek biltzen dituzten esparru eta eremuak. Ezinbestekoak dira bizitzari eusteko, bai, baina askotan ikusezinak dira askorentzat. Horregatik, ALDAren zenbaki honetan zaintza esparruei hurbiltzen saiatu gara, ertz ezberdinei begiraturaz.

Bizitzari eusten dioten lanak, zaintza lanak, gutxietsiak eta ikusezinak dira gure jendartean, nahiz eta, Euskal Herrian egiten diren lanordu guztien artean, ordainduak zein ordaindu gabeak, %61a zaintza lanak diren. Zaintza lanak, gainera, bereziki emakumeen bizkar uzten dira. Emakumeei zaintzailearen rola egotzi izan zaie. *Amodioagatik* zaintzera kondenatuz, miserizko baldintzetan.

Zaintza lanak modu justuan banatzea urgentziazkoa da, eta horretarako gizonen euren zaintza arduari eustea beharrezkoa da. Baina, horretaz gain, enpleguari eskaintzen dizkiogun lanorduen murrizketa orokorra ere premiazkoa da.

Zaintza lan profesionalizatuen arloan, merkantilizazioa da nagusi. Irabazi-asmoa gailentzen da pertsonen ongizatearen aurretik. Egun pertsona zaurgarrienei

(adinekoak, menpekotasun egoeran daudenak, aniztasun funtzionala dutenak, gizarte bazterketan daudenak...) zuzendutako zerbitzuen ia guztia azpikontratatuta dago, eta hori izan da pribatizazioa eta prekarizatzeko gure instituzioek erabili duten biderik eraginkorrena. Hego Euskal Herrian, esaterako, erresidentzia guztien %12a soilik da kudeaketa publikokoa. Administrazio publikoak ere patronalak dira, kasu honetan pribatizazioa eta prekarizazioa helburu duten patronalak.

Guizti honengatik, zaintza sare publiko, unibertsal eta doakoa behar dugu, lanen birbanaketa justuago batekin batera.

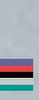
Azaroaren 30ean hitzordua dugu: gora greba orokor feminista! 

Los trabajos que sostienen la vida, los trabajos de cuidados, son infravalorados e invisibles en nuestra sociedad, a pesar de que, del total de horas de trabajo que se realizan en Euskal Herria, el 61% son labores de cuidado (remuneradas y no remuneradas). Además, las tareas de cuidado recaen especialmente sobre las espaldas de las mujeres. A las mujeres se les ha atribuido el rol de cuidadoras, bajo el mantra del "cuidar por amor"; eso sí, en condiciones de miseria. Es urgente repartir el trabajo de cuidados de manera equitativa y, para ello, es crucial que los hombres asuman sus responsabilidades al respecto. Y complementariamente a esto, es necesaria una reducción generalizada de la jornada laboral.

Etxeko langileak, 'esklabutza modernoa'

TESTUA: LEIRE REGADAS

Norberarena ez den etxean bizi. Etxea garbitu, erosketak egin, telefonoa hartu, garbigailua jarri, lisatu, arropa eskegi. Zaindu. Batez ere, zaindu. Askotan, eguneko 24 orduetan zehar zaindu. Pribatutasunik gabe, lo egiteko ia aukerarik gabe. Gaixotzeko eskubiderik gabe. Esplotazioa. Abusuak. Horrelakoa da paperak lortzeko beharraren gainean eraikitako zaintza sistema.





Eugenia interna gisa ari da lanean mendekotasuna duen adineko bat zaintzen, Bilbon. Legediak ezarritako 40 orduko gehiengoa bikoizten du; astean 86 ordu egiten du lan hilean 1.050 euroren truke. Hamar etxeko langiletik bederatziz bezala, bera ere migratzailea da. Etxe barruan lan egitea herrialdean mantentzeko bide bat da askorentzat, Espainiako legediak egoera erregularizatzeko aukera ematen dien arte; hiru urtez herrialdean bizi izan direla egjatzatu behar dute eta lan kontratu bat izan behar dute horretarako. Eugeniak lortu zuen, baina hori ez zen nahikoa izan lan baldintzak hobetzeko, kontrakoa baizik. Soldata 832 eurora jaitsi zioten, eta enplegatzaileari dagokion Gizarte Segurantzaren zati bat ordainarazi zioten.

Lan egiten duen etxean lo egitera behartuta dago **Zunilda**. Eguneko 24 orduak bertan ematen ditu, lantoki bihurtutako etxe batean. Bere etxe edo, hobeto esanda,

ostatu bihurtu den lantoki batean. Kontratatu duenarentzat, ez omen da nahikoa erabateko prestasuna izatea eguneko ordu guztietan eta hilero 270 euro kentzen dizkio soldatetik, ostatu eta janariaren truke. Etxeko langile asko, gure gizartean *funtssezkoak* diren horiek, begizta honetan harrapatuta daude. Beharizan ekonomikoak, paperik gabeko lan kontratu bat lortzeko zailtasunek edo etxebizitzaren prezio altuak egoera bereziki ahulean uzten ditu, Atzerriartasun Legeak linbo batean egotera behartzen dituen bitartean. Lan mota hau herrialdean mantentzeko bide bat bilakatzen da, euren egoera administratiboa erregularizatu arte.

Elvirak uste zuen supermerkatu batean kutxazain gisa lan egin ahal izango zuela, baina azkar konturatu zen ez zegoela modurik lanpostu bat kontratuarekin lortzeko paperik izan ezean; geratzen zitzaiona etxeko langile gisa aritzea zen, "lan asko" baitago eta hori "ez

zitziolako faltako”, gertukoek esan ziotenez. Asteburuetan soilik uzten diote etxetik irteten. Arratsaldero bi orduz bere gelan atsedean har dezake eta, horrekin, nahikoa dela uste du familiak. Elvirak, behintzat, bere logela propioa badu. Kasurik txarreanean, zaintzen duten pertsonaren ondoan edo lurrean koltxoia botata egin behar dute lo.

Etxea aldi berean bizileku eta lantoki izateak eragina du atsedendietan, lana denaren eta ez denaren arteko muga lausotzen duelako. “Zaintzen duzun pertsona gehien ikusten duzun pertsona denean, zaila da lotura emozionalik ez sortzea”, haiek diotenez. Bi ahoko arma bat; lan harremana gaindituz, xantaia emozionalei, faboreei eta ordaindu gabeko adeitasunei atea irekitzen zaie. Prekaritate eta askatasun falta horrek langileen ongizate mentalean du eragina; emakume askok gaixotzen dituzten lan baldintzak dituzte.

Martak sexu jazarpena jasan du hamaika hilabetez zaintzen zuen adinekoaren partetik. Martarena adibide bat baino ez da. Etxe batzuetan sexu jazarpena, botere abusua edo umiliazioak eguneroko errealitate bihurtu daitezke. Langileen elkarteek tratatu txarren, irainen eta umiliazio sistematikoen berri ere ematen dute. Lan baldintzak eta jasotzen duten tratua asko aldatu daitezke familiaren arabera.

Eugenia, Zunilda, Elvira eta Marta Bizkaiko Etxeko Langileen Elkartera (ATH-ELE) hurbildu diren emakumeetako batzuk dira. Elkarteak doako aholkularitza zerbitzua eskaintzen die lan eskubideen arloan, elkar ezagutzeko eta antolatzeko parada bat da ere, helburu jakin batekin: etxeko langileen lan baldintzak beste edozein lanpostuetan dituztenekin parekatzea, alegia, euren eskubideak defendatzea.

La necesidad económica, las dificultades para conseguir un contrato laboral sin tener papeles o el elevado precio de la vivienda se entrelazan hasta atraparlas en una situación especialmente vulnerable. El trabajo del hogar se convierte en una vía para mantenerse en el país hasta regularizar su situación.

Isabel Otxoa ATH-ELE

elkarteko aktibistak eta EHUKo lan zuzenbideko irakasleak dioenez, legea ez betetzearen oinarrian dago “kontratugilearen eta langilearen arteko botere desberdintasun basatia”. Azaldu duenez, “botere harreman hori erabateko zigorgabetasunean oinarritzen da”, eta haren lana arautzen duen 1620/2011 Errege Dekretua betetzea “ez dute bermatzen” ez Lan Ikuskaritzak ez eta Auzitegiek ere. Otxoak argi du lana “arautu” egin behar dela: “Gainerako sektoreen eskubideekin arautuko balitz, internaren figurak desagertzeko joera izango luke”.

Atzerritartasun Legeak sostengatutako zaintza

Zahartzarora heldu orduko edota gaixotasun kronikoren bat izatekotan, pertsona gehienek nahia etxean zaindua izatea da. “Etxean hobeto” mantraren ondorioz, familien bizkar jausten da; emakumeen gain, oro har: “famiako emakumeak lehenengo arreta baliabidea dira”, dio Otxoak. Baina zer gertatzen da hauek zaintzeko aukerarik ez dutenean? “Mendekotasunari arreta ematearen zati handi bat emakume migranteen beharrezanekin konpontzen ari gara”, salatzen du.

Nahiz eta paperik gabeko emakume askorentzat etxeko lana enplegua –edo etxebizitza– izateko aurkitzen duten modu bakarra den, egoera itogarria bihurtu ohi da eta gehienek egoera horretatik ihes egin nahi izaten dute. Etxe barruko langileen kolektiboek “esklabotza moderno” gisa definitzen dute





sektorea; izan ere, bakar batek ere ez du astean 40 orduetik behera lan egiten. Hamarretik bederatzik migratzaileak dira eta egoera irregularrean badaude bereziki kalteberak dira abusuen aurrean. Isabel Otxoa irakasleak dioenez, lan errotzea eskatu ahal izateko “hiru urteko egonaldia eta lan kontratu bat exijitzaile enplegatzaileari botere handia ematen dio aurreko aldiaren legez kanpoko baldintzak ezartzeko”.

ATH-ELEk migratzaileak erregularizatzeko bideak eskatzen ditu, hiru urtez baldintza onartezinetan lan egin behar izan ez dezaten dokumentazioa lortzeko “edozein gauza” onartzeraino. Izan ere, elkarrearen urteko estatistikaren arabera, internen gehiengoak legez kanpoko baldintzetan egiten du lan lanaldiari eta atsedenei dagokionez. Ia % 39k ez du etenik gabe lo egiteko aukerarik mendekotasun egoeran dauden pertsonak artatzen ari baitira gauzez ere. Gainera, % 41,30ek soldata eskura ematen jarraitzen du, inolako dokumentaziorik gabe.

Gizartearen eta ekonomiaren lanik funtsezkoenak, bizitzak aurrera jarraitzea ahalbidetzen dutenak, kostu baxuan esternalizatzearen prezioa da prekaritatea eta eskubideen zapalkuntza. Isabel Otxoak argi du etxeko lana emakume migratzaileen kontura egiten dela, “oso modu merkean” konpontzen ari delako “egun bestelako konponbiderik ez duen arazo sozial bat: mendekotasunari arretea ematea”.

Zaintza lanak norberaren osasunaren gainetik

Etxeko langileek jasaten duten prekaritateak eta eskubide faltak zerikusi zuzena du osasun fisiko eta mentalaren galerarekin. Etxe barruko lanak segurtasun eta osasun baldintza eskasak ditu, Bizkaiko Etxeko Langileen Elkartek

adierazi bezala. “60 orduetik gorako lanaldiak sistematikoki ezartzea bateraezina da laneko osasunarekin, are gutxiago bakarrik bizi diren eta mendekotasuna duten pertsonen ardurapean dagoena pertsona bakarra denean”, Otxoaren esanetan.

Araudia aise gainditzen duten lanaldiak, prestakuntza eta baliabiderik eza, produktu kimiko eta narritagarriekin harreman zuzena, mugimendu errepikakorak, jarrera behartuak... Horrelakoa da etxe barruko langileen egunerokoa eta hala eta guztiz ere, ez dira gutxi gaixotasun profesionalak aitortzeko dituzten arazoak. Gizarte mailan, zaintzaren eremua ez da lan gogorren zerrendan edota laneko gaixotasunen bat eragin dezakeen lanpostuen zerrendan sartzen. Auzitegi Gorenak berak ebatzi du laneko jarrera behartuek eragindako gaixotasunei buruzko dekretuan genero diskriminazioa gertatzen dela.

“Berandu eta enplegatzailearen presioak baldintzatuta” joaten dira langileak osasun zerbitzuetara, Otxoak azaltzen duenez. Gaixotzea debekatuta izango balute bezala, etxeko langileentzat beti daude egin beharreko beste batzuen beharrianak. Diagnostikoaren lehen unetik Gizarte Segurantzaren islatzen da gutxiespena: “Langile batek zaintzen ari zen adinekoa mugiaraziz egindako giharretako lesio larri bat arrunt gisa jo zuen Osakidetza mediku batek, eta lesio guztiak gaixotasun arrunt gisa kalifikatzeko jarraibideak dituztela adierazi zuen”, Otxoak salatu duenez. “67 urterekin hartzen dugu erretiroa, baina lan honek lur jota uzten gaitu, denok ezin dugu adin horretara arte hain astunak diren lanak egiten jarraitu”, kexu da Diana, etxeko langilea.

Isolamendua, denbora librerik ez izatea, artatzen dituzten pertsonen

senitartekoei tratatu txarrak ematea, mota guztietako jazarpenak... sufrimendu psikikoaren iturri dira, eta, diagnostikatu eta tratatu gabeko ondoez fisikoarekin batera, koktel ezin hobea osatzen dute; Lanak gorputzak birrintzen ditu, eta laneko gaixotasunak onartzen ez diren bitartean, botikak eta antsiolitikoak kontsumitzea ezinbestekoa da erritmoa jasan ahal izateko. Etxean geratzea, askorentzat, ez da aukera bat. Lanik ez badago, ez da jaten. Berriro, “burua jaitsi, listua irentsi, hortzak zerratu. Klase bruxismoa”, **Luisa Carnése**k esan zuen bezala.

LANEren 189. hitzarmena, eskubideak non?

Etxeko enplegurako inflexio puntu bat ezarri zen iazko uztailan. Europak bultzatuta, Espainiako Gobernuak LANEren 189. Hitzarmena berresteko izapideak hasi zituen. Hitzarmen hori etxeko langileentzako nazioarteko esparru juridikoa zen, eta lan eskubideak aitortzea ekarri zuen, hala nola langabezia kotizatu ahal izatea, bai eta gutxieneko soldata jasotzea ere, besteak beste. Indarrean sartu eta aurrerantzean, etxeko langileak ezingo lirarteke kaleratu justifikaziorik gabe.

“Kaleratzearen prezioan hobekuntza dezente ekarri zituen berrespenak, atzera egite librea desagertzearekin batera”, azaltzen du Isabel Otxoak. “Baina etxe barruko langileen lanaldiaren kontua airean geratu zen, nahita, nire ustez. Horrela, 2022ko erreformak soilik balio izan du langileek likidazio handiagoa izan dezaten kaleratuak izatean”.

Espainiako estatuak langabezia eskubidea onartu zuen langile hauentzat, eta kolektiboa Laneko Arriskuen Prebentzioari buruzko Legean sartu zen ere. Estatistiketan, baina, gaixotasunetako anekdotikoak izaten jarraitzen dute. Orain,





IratINK

espainiar Lan Ministerioa araudi bat amaitzen ari da enplegatzailea lan arriskuen autoebaluazioa egitera behartzen duena. Neurriak, ordea, ez du konbentzitzen. Langileek ebaluazio horretan euren parte-hartzea exijitzen dute eta hori gertatu ezean, ez dute aldaketarako itxaropen handirik lan ikuskaritzari atea ixten zaionean.

Barra librea inpunitateari

Etxeko langileek ez dute patronalik, lantokian ere ez dago presentzia sindikalik, modu isolatuan egiten dute lan, eta etxeko intimitatea da ikuskaritzaren argudio nagusia lan baldintzen kontrola saihesteko. Legea eginda, tranpa eginda. Otxoaren arabera, "etxebizitzaren bortxaezintasuna aitzakia bat da, eta ez du azaltzen lan harremanaren alderdi askoren gaineko kontrol falta orokortua, etxean sartzea ez baita beti nahitaezkoa". Gaur gaurkoz ez da eskatzen ari kontratuek ordutegia adieraz dezaten, ez da eskuan egiten den ordainketa kontrolatzen, Gizarte Segurantzaren inprimakian ez da zehazten lana etxe barrukoa edo kanpokoa den. Eskubide urraketen aurrean, "lan ikuskaritzak ez du esku hartzen, ez behar bezainbeste, ezta behar den azkartasunarekin", Bizkaiko Etxeko Langileen Elkarteak lehen pertsonan egiaztatu ahal izan duenez.

"Langilearen eskubideak etxebizitzaren intimitaterako eskubidearen aurretik jarri behar dira, enplegatzaileak bere etxea lantoki bihurtu baitu", aldarrikatzen du Otxoak. Monetaren beste aldean Auzitegiak daude, "40 ordutik gorako lanaldiak ia inoiz ez dituzte frogatutzat jotzen; ezkutuko ekonomiako poltsa handi bat dago", EHUKo irakaslearen esanetan.

Eusko Jaurlaritzak du Ikuskaritzaren eskumena, baina, Otxoaren ustez, ez dago borondate

Isabel Otxoa: "La Inspección de Trabajo no interviene ni con la frecuencia ni con la rapidez necesarias y los Tribunales casi nunca consideran probadas las jornadas superiores a las 40 horas"



Isabel Otxoa

Isabel Otxoa: "Un médico de Osakidetza calificó como enfermedad común una lesión muscular grave que sufrió una trabajadora movilizando al anciano que cuidaba. Lo justificó diciendo que tienen instrucciones de calificar todas las lesiones como enfermedad común"

politikorik lan hori indartzeko. Dioenez, "Jaurilaritzak ez du deus egiten baimenik gabeko enplegu agentzien irregularitasunarekin amaitzeko, ezta baimendutako enplegu agentziek legezko baldintzak dituzten lan kontratuetan bitartekari gisa jarduten dutela ziurtatzeko ere". Salatu duenez, "enplegatzaileei ez die beren betebeharrei buruzko informaziorik ematen, gauzak behar bezala egin nahi dituen enplegatzaile dezente dagoenean". Etxe barruko langileak, berriz, gutxitan ausartzen dira salaketa jartzera, enplegua galtzeko beldurrez edo, are gehiago, legezko egoeran ez daudenean deportatuak izateko beldurrez. "Hori da hain zuzen enplegatzailearen aurrean duen babesgabetasuna ulertzeko gakoetako bat", Otxoak azpimarratu duenez.

Isolamendutik antolakuntza kolektibora

Etxeko langileen babesgabetasuna iraganeko kontua izaten hasi da. Euskal Herrian eta espainiar Estatu osoan dozenaka elkarte sortu dira, emakumeak antolatuta eta prekaritateari eta esplotazioari aurre egiteko. Zaintzen dituztenen zaintzea exijitzeko. Baina bidea ez da erraza migratzailea zarenean eta heldu berri sarerik ez duzunean, zure lana arriskuan ikusten duzunean... Etxe barruko langile izateak suposatzen duen isolamenduaren eta bakardadearen hormak eraistea zaila da, sistema ekonomiko eta sozialak horren kontura onura ateratzen duen bitartean.

Elkartasun sare hauek etxeetako ateak irekitzeko bokazioa dute, alor pribatura mugatzen den, bakardadean eta lankiderik gabe egiten den lanaren atzean dagoena ikusarazteko. Politikoki antolatzea eta eskubideak defendatzea, desberdintasunei aurre egitea, gehiago ez isiltzea. Lan baldintza

duinen alde borrokatzea, halabeharrez, zaintza sistema zertan oinarritzen den salatzean datza eta mugimendu feministak eskatzen duen bezala, zaintza sistema publiko-komunitarioantz bidea egitea aldarrikatuz. Baina hori ez da soilik langileen egitekoa. "Gizarte gisa, arreta behar den egoera guztiak aintzat hartzen dituen sistema bat izan behar dugu eta pertsona, talde, erakunde... bakoitzaren erantzukizuna definitu", uste du Isabel Otxoa ATH-ELEko kideak.

Zaintza publikoa aldarri

Eskaera nagusia: zaintza publikatzea, putre funtsen eta esku pribatuetatik guztiz at egon arte. **Júlia Martí Comas** eta **Fiora Pozzobonek** argitaratutako *Bizkaiko egoitzen negozioia* txostenak erakusten duen bezala, Bizkaiko egoizetako plazen %34 inbertsio funtsek kontrolatzen dituzte eta %80 enpresa handiek

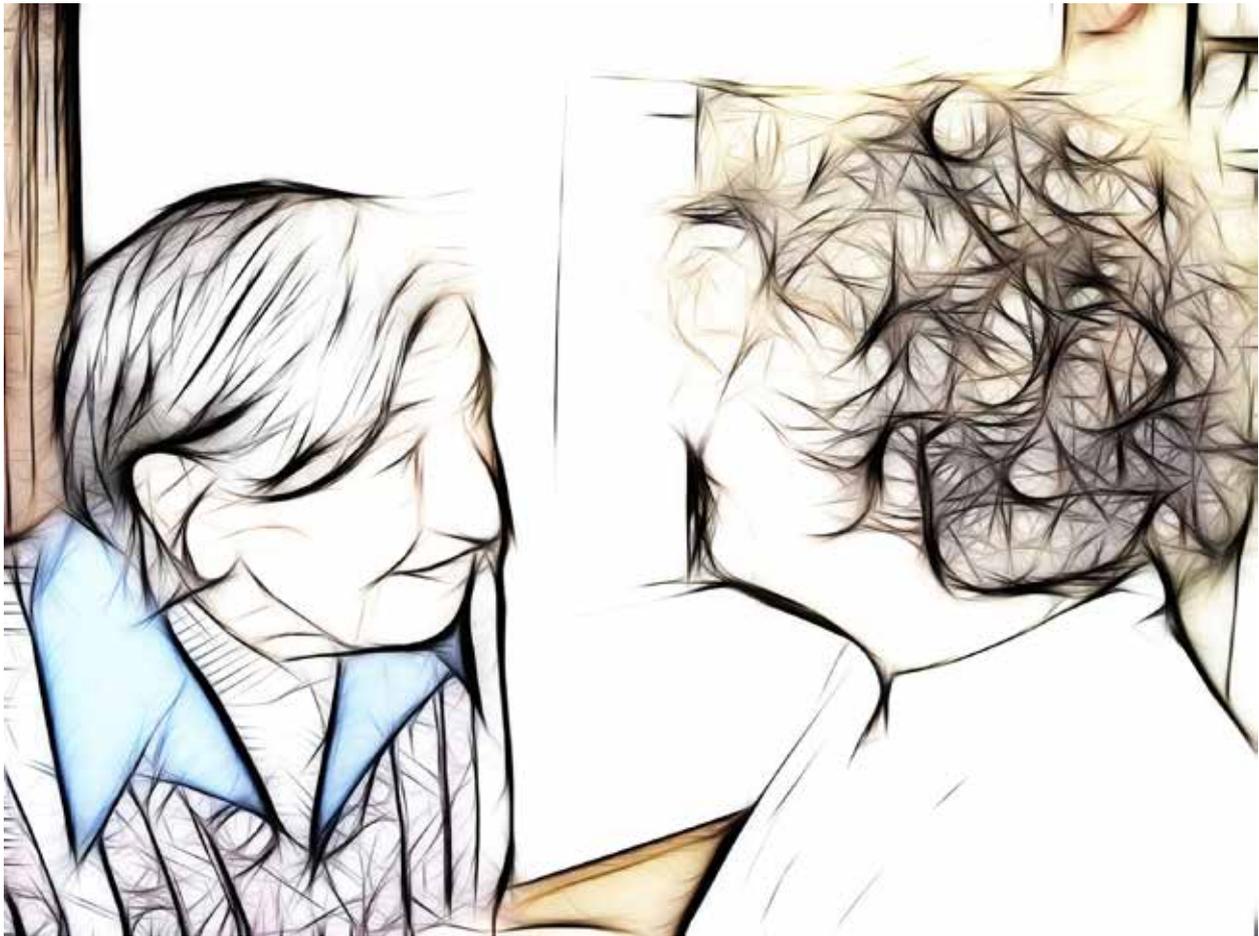
eta fundazio korporatiboek.

Ahoztar Zelaieta kazetariaren *Residencias SA* ikerketaren arabera, Euskal Herriko zaintzaren sektorea "egoitza pribatuak edo administrazioarekin itundutakoak kudeatzen dituzten eskrupulurik gabeko multinazionalak hartu dute 30 urte eskasean".

Bide horretan, Isabel Otxoak adierazi du lehen urratsa izango litzatekeela "funts publikoak soilik erakunde publikoei edo irabazi asmorik gabekoei (kontrolatuak) esleitzea". Helburua argia da: "Merkatutik atera behar da zaintza". Aldarrikapen hori gero eta indar handiagoa hartzen ari da gizartearen esparru guztietan, eta Euskal Herri osora zabaldu nahi da Euskal Herriko Mugimendu Feministak azaroaren 30erako deitutako greba orokor feministan. Bidea hasi besterik ez da egin zaintza desfamiliarizatzeko eta desfeminizatzeko. **A**

Isabel Otxoa: "Vivimos en una sociedad que está resolviendo una parte de la atención a la dependencia a costa de la necesidad de las mujeres migradas"





Cuidar: ¿cuestión de Estado?

TESTUA: NAGORE URIARTE

Reflexionamos sobre la organización social de los cuidados, o lo que es lo mismo, sobre quién y cómo (nos) cuida. ¿Siguen siendo las familiares, en femenino, quienes sostienen los cuidados? Se lo preguntamos a Begoña Elizalde-San Miguel, profesora de la Universidad Pública de Navarra.

Diamante en bruto

Elizalde-San Miguel explica que cuando surgen necesidades de cuidados, como cuidar a menores o personas dependientes a nuestro cargo, las decisiones que tomamos no pueden entenderse sólo desde una perspectiva individual. "Parece que la manera en la que cuidamos responde a decisiones individuales: puedo o quiero dejar mi empleo para cuidar, me puedo permitir una reducción de jornada o no, soy hombre o soy mujer... Pero lo cierto es que esas decisiones que parecen individuales responden a unas lógicas colectivas que se enmarcan dentro unas estructuras sociales", afirma. Menciona un concepto para entenderlo: la organización social de los cuidados.

"Los cuidados se estructuran y se organizan socialmente, y es dentro de esa estructura que tomamos las decisiones que podemos". Explica que se trata de un concepto que existe desde los años 90, pero hay un momento, en 2007, cuando la académica **Shahra Razavi** se refiere a él como 'el diamante de los cuidados', una estructura formada por cuatro ejes que son los encargados de producir, gestionar y distribuir los cuidados en las sociedades actuales: las familias, los Estados, los mercados y la comunidad. Pero esa estructura, al igual que un diamante, es desigual. Aún hay mucho que pulir.

La familia (no) basta

Elizalde-San Miguel explica que, al igual que en otros países del sur de Europa, procedemos de una tradición familiarista. "Las familias han asumido el rol de cuidadoras principales. El bienestar de las personas recae, todavía hoy, principalmente sobre ellas". Tal y como recoge en su artículo *¿Femenino e informal? El modelo*

tradicional de cuidados a examen desde una perspectiva demográfica, el 80% de las personas que cuidan siguen siendo familiares. "Hemos generado pocas demandas colectivas al Estado; exigimos poco, porque hemos interiorizado que es la familia quien nos debe cuidar". Claro, matiza. "Cuando hablamos de familias estamos utilizando un eufemismo, porque en realidad hablamos de las mujeres, que son las que históricamente han cuidado".

Estamos, por tanto, ante un sistema de cuidados feminizado. Sin embargo, en la década de los 90, la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo formal empieza a generalizarse, algo que desestabiliza el sistema. "Las personas que ostentaban el rol tradicional de cuidar ya no están tan disponibles. Al margen de entrar en valoraciones sobre si procede o no, si quieren o no, la cuestión es que han asumido otra responsabilidad en el ámbito de lo público, en la estructura social".

¿Qué ocurre?, añade: que ese fenómeno de generalización del empleo femenino coincide con el envejecimiento de la pirámide poblacional. "Por un lado, quien cuidaba hasta ahora está menos disponible, y por otro lado, cada vez hay más personas mayores a cuidar. Si eso se junta con que el Estado, el mercado y las comunidades todavía tienen una participación precaria en la tarea de cuidar, el que era el polo del diamante, el que ostentaba más peso, empieza a caerse; no puede asumir la responsabilidad principal de los cuidados".

Estado: ¿Hay alguien ahí?

La población envejece a gran velocidad y la realidad nos exige desfamiliarizar los cuidados,

¿pero asume el Estado su responsabilidad? ¿Hay alguien al volante? Elizalde-San Miguel lo tiene claro. "Con una mirada muy estratégica y de poner los cuidados en el centro, no. La incorporación de las políticas familiares y de cuidados llega muy tarde en España. También tiene raíces históricas. Tenemos una herencia franquista que hizo del concepto de familia identidad nacional. Además, era una imagen de familia nacional, católica, y por supuesto heterosexual, con muchos hijos... ¿Qué pasa cuando empezamos a desarrollar nuestra democracia? Que hay, consciente o inconscientemente, una necesidad de evitar regular nada que tenga que ver con la familia porque sonaba a algo en lo que ya habíamos estado y no queríamos entrar. Entonces, las políticas familiares y de cuidados, que son fundamentales en un proceso de constitución del Estado de Bienestar, llegan tarde. Tuvieron que pasar unos años para escapar de esa herencia y para poder abordar el debate desde una perspectiva democrática y no nacional católica. Eso explica por qué se llega tarde".

¿Cómo cuida el Estado?

Ahora bien, ¿cómo ha llegado el Estado a cubrir las necesidades de las personas en la infancia y en la vejez? En lo que se refiere los cuidados en la infancia, Begoña explica las diferentes fórmulas. "Las políticas de apoyo a la familia se estructuran en tres grandes ejes: política de "tiempo" (tiempo para cuidar), transferencias monetarias (que pretende paliar el impacto económico que tiene la crianza en las familias) y los servicios públicos (las escuelas infantiles).

El problema es, explícita, que en las escuelas infantiles públicas



sólo está escolarizado el 20% de la población infantil. ¿Por qué ocurre esto? “Porque son escasas –hay muchas menos plazas que niños y niñas– y, además, son caras. La gente opta por dos opciones: una, recurrir al mercado, es decir, a una escuela privada; o acudir a esa institución con quien tenemos vínculos emocionales, aquellas personas que no nos van a dejar tirados: los abuelos y las abuelas. Volvemos a la familia, otra vez. Ante la ausencia de desarrollo de políticas públicas suficientes, asumimos que quien nos va a ayudar es la institución tradicionalmente responsable: la familia”.

Una de cada cuatro, a tiempo parcial

Y si hablamos de familia, en realidad estamos hablando de mujeres. Aporta un dato: el 72% de las personas que cuidan dentro de la familia son mujeres (dato elaborado a partir de la Encuesta de Discapacidad, 2020. INE). Algo que tiene consecuencias, también en el mercado de trabajo. Afirma que los mandatos de género, en términos de cuidado, empiezan a visibilizarse cuando aparecen los hijos. Si comparamos las tasas de empleo de hombres y mujeres entre las personas sin hijos, la diferencia es mínima. Con el primer hijo, sin embargo, las tasas de empleo entre hombres aumenta mientras la de las mujeres va descendiendo y así gradualmente. “La conclusión es que a los hombres la paternidad no les pasa factura en términos de empleabilidad, pero a las mujeres, sí. ¿Qué nos sigue enseñando la sociedad? Que la mujer es la principal responsable del cuidado. Entonces, como mi salario es inferior, salgo del mercado de trabajo. Es como una bola que se va retroalimentando y se va haciendo cada vez más grande”.

Da un dato: un 25% de mujeres, 1 de cada 4, trabaja a tiempo parcial.

“Gauza gutxi exijitu dizkiogu Estatuari barneratu dugulako familiak zaindu behar gaituela”

Añade que “a ese 25% hay que añadirle las que se reducen la jornada –no tenemos datos porque las estadísticas son opacas– y las que salen del mercado laboral, que directamente ni se las cuenta”.

Sálvese quien pueda

Aunque sea necesario desfamiliarizar los cuidados, si no se garantizan los recursos públicos no es posible para todos los bolsillos. “El problema es que cuando tú tienes un sistema deficitario de políticas públicas para cuidados, lo que haces es fomentar la individualización de la solución. Y cuando promueves el individualismo, ahí es cuando llegan todas las lógicas de mercado y capitalistas, es decir, se lo pagará quien pueda, y quien no, mala suerte, ya tirará de abuelos y abuelas, o saldrá del mercado de trabajo... Pero, al final, vas poniendo las condiciones para que los cuidados estén cada vez más precarizados y que tengan sesgos de género y de clase social, de manera brutal”.

Comprar cuidados

Las mujeres ya no cuidan tanto como antes, el modelo tradicional es insuficiente, pero la población es cada vez más envejecida. En consecuencia, se apuesta por externalizar los cuidados. El mercado está más presente que nunca en el sector. Contrata tanto el Estado, que subcontrata, como las propias familias. En el sur de Europa la mercantilización se ha basado en la contratación de mujeres migrantes como cuidadoras, una contratación directa e individualizada que, tal y como recoge Elizalde-San Miguel en sus investigaciones, reproduce discriminaciones.

“Externalizar los cuidados en el mercado deja en evidencia que necesitamos contratar a personas

para cuidar. Y se contratan mujeres, porque lo que hay es un proceso de sustitución de unas por otras. La feminización del mercado de cuidados y del empleo del hogar refleja que no ha habido una significativa entrada de los hombres en las actividades de cuidado. Y como los cuidados no tienen ningún valor simbólico ni reconocimiento social, porque no hemos hecho ninguna revisión de eso, las pagamos poco y mal y las tenemos sin derechos”.

Cadenas globales de cuidados

El concepto hace referencia a una relación entre países de norte y sur. “En los países ricos, los del norte, la generalización del empleo femenino genera la denominada ‘crisis del cuidado’: las mujeres no están tan disponibles para cuidar. Y como no hay una revisión seria del trabajo de cuidados, se empieza a subcontratar. “¿Quiénes son las mujeres que están disponibles para cuidar si no son las del norte? Pues las del sur. Aprovechamos las desigualdades globales entre norte y sur y traemos a esas mujeres que viven en condiciones muy complicadas, en países muy pobres o con dictaduras, países cuyas condiciones de vida y supervivencia son muy duras. Lo hacen porque ellas también tienen hijos a su cargo y quieren darles una vida mejor. Consideran que el proyecto migratorio les puede generar ingresos, y en muchas ocasiones, dejan a sus hijos en origen a cargo, una vez más, de hermanas y de abuelas. Se genera entonces un proceso continuo de sustitución de unas mujeres por otras en el que el eslabón más poderoso es el que vive en los países más desarrollados y que tiene más ingresos. Vamos pasando la responsabilidad a la siguiente que está en la cadena de precariedad”. Todo ello porque el Estado no asume su responsabilidad.

“Zaintzarako eskubidea zerbitzu publiko unibertsalekin soilik bermatu daiteke”

Para muestra las cifras recogidas en sus investigaciones: el 90% de las empleadas del hogar son mujeres, y aproximadamente el 40% son de origen migrante. El número de hogares que contratan esta actividad en España es de los más altos de Europa, e incluso superior a países con una mayor población total (como Francia, Alemania o Reino Unido). A finales de 2019 el sector estaba presente en 580.100 hogares españoles.

¿Esenciales?

El cuidado en el hogar se hizo visible con el estallido de la pandemia cuando, por primera vez, las trabajadoras fueron consideradas esenciales.

Elizalde-San Miguel trae a colación una afirmación que hizo **Joan Tronto** (profesora de ciencias políticas en la Universidad de Minnesota), a principios de la pandemia: ‘los cuidados han salido del armario’. Pero con matices, apostilla. “Las empleadas del hogar fueron definidas como esenciales. Efectivamente lo son, pero es paradójico porque le estás diciendo que es esencial a un colectivo que hasta el 2011 ni siquiera estaba en el sistema general de la Seguridad Social y que, aunque después entró con las reformas legislativas, no tenía garantizado un derecho básico como es el derecho al desempleo”. Fue en 2011 cuando se aprobaron el Real Decreto 1620/2011, que modificó las condiciones laborales del sector establecidas hasta ese momento, y la Ley 27/2011, que redefinió los elementos relacionados con la protección de la Seguridad Social, incluyendo a las empleadas de este sector dentro de un sistema especial del régimen general y acabando, de esta manera, con la existencia de un régimen especial independiente. A pesar de estos avances normativos, el derecho a la prestación por desempleo no





fue reconocido a las empleadas del hogar hasta 2022.

Reconoce que ha habido avances, como ver satisfecha la principal demanda colectiva: tener reconocido el derecho al desempleo. Pero añade que está limitado. "Hablamos de un sector en el que aproximadamente el 30% del empleo es irregular. Entonces, esos derechos colectivos dejan fuera a un porcentaje muy significativo de trabajadoras. Ese alto porcentaje de irregularidad indica que no consideramos el empleo del hogar y el trabajo de cuidados como una actividad laboral al uso", explica.

Re(nace) lo comunitario

Cuando la actual organización social de los cuidados hace agua, el Estado no cubre todas las necesidades y no todo el mundo puede o quiere costearse

unos cuidados privados, se hace necesario buscar alternativas. Es ahí cuando nacen, o renacen, los grupos de crianza comunitaria.

Relata que las redes comunitarias fueron perdiendo peso en el proceso de urbanización de España, entre otras cosas porque hubo, sobre todo en los 80-90, políticas explícitas que las desincentivaban. Afirma que no ha habido una promoción de los tejidos de barrio, de los tejidos comunitarios. "Durante la crisis financiera global de 2008-2009-2010, resurgieron redes comunitarias en forma de respuesta alternativa antes las políticas de austeridad. Los recortes introducidos en el ámbito de los cuidados fueron muy significativos y afectaron al desarrollo de la Ley de dependencia, los permisos por paternidad o la inversión en escuelas infantiles, entre otros aspectos".

Añade que, dentro de los movimientos sociales que se generaron entonces, el 15M principalmente, se generó un eje muy fuerte para promover la puesta en común de los cuidados. "Fue como una respuesta: `bueno, si no tenemos otros recursos colectivos tendremos que organizarnos´. Y también como una respuesta de poner en valor los cuidados en sí mismos".

Asimismo, ofrecen otro elemento novedoso: abogan por recuperar la participación activa de la ciudadanía. ¿Hemos asumido, desde que se mercantilizan y externalizan los cuidados, que los y las ciudadanas poco o nada podemos aportar a este debate? "Plantean la corresponsabilidad del ejercicio de la ciudadanía, y eso es importante", señala.

Además, subraya que en las grandes ciudades hubo un resurgir

de la etiqueta comunitario para paliar la carencia de recursos públicos y para poner en valor el rol que la comunidad puede llevar a cabo en los cuidados. “Y quizá, uno de los planteamientos que hacen los movimientos comunitarios es que igual esta idea de institucionalizar a los niños y niñas desde prácticamente su nacimiento tampoco es lo ideal ni responde a sus necesidades”, añade.

Redes ¿pero para todas?

A pesar de las valiosas aportaciones, no se puede negar que conlleva algunos riesgos. No en vano, las investigaciones que han analizado los grupos de crianza comunitaria en Madrid, País Vasco o Catalunya coinciden en que no revierten los roles de género. “Se impulsa la participación de los hombres, pero son grupos principalmente promovidos por mujeres y responden a un perfil de ciudadanía muy crítica que no es extrapolable al conjunto de la ciudadanía. ¿Podemos impulsar, por ejemplo, redes comunitarias que están apostando por modelos de cuidados que requieren teletrabajar? No todo el mundo puede. Hay que encontrar el equilibrio entre que la perspectiva comunitaria esté presente, pero que no vaya en detrimento de los avances en políticas públicas universalistas. El que tiene una red comunitaria la tiene, ¿pero y quien no la tiene? Al final, lo que realmente te garantiza derechos de cuidado son servicios públicos y universales”.

Ley de dependencia

Precisamente, en España, uno de los cambios promovidos por las instituciones públicas para romper con el modelo familiarista y ofrecer un servicio público fue la Ley de dependencia de 2006. Pocos meses después de aprobarse llegó la gran crisis, lo que conllevó

recortes en su financiación. La Ley, que se llama en realidad Ley de Promoción de la autonomía, no garantiza la independencia que promete. No en vano, el Servicio de Ayuda a Domicilio, la principal pata de la Ley, ha aumentado su financiación, pero aún es deficitaria en su cobertura. Da una cifra clara: a los considerados grandes dependientes sólo se les da una asistencia de dos horas al día. “Es una contradicción: se le considera un gran dependiente, pero sólo se le garantiza una asistencia de dos horas. El mensaje colectivo que estamos enviando es que sean, otra vez, las familias las que asuman las otras 22 horas del día. No se ha conseguido desfamiliarizar los cuidados”.

Lo cierto es, subraya, que el derecho al cuidado no se ha constituido en un derecho subjetivo. Según los datos que aporta, en términos de dependencia tenemos una financiación muy baja, estamos en el 0,8 del PIB. La media de los países europeos es el 2,5 y los países más avanzados están por encima del 3. “Tenemos una deuda histórica. En esta última legislatura se ha intentado, por lo menos, revertir los recortes que hicieron los anteriores gobiernos. Ha sido una legislatura de políticas feministas muy fuertes, pero la dependencia se ha dejado de lado y eso es ignorar que ésta se gestiona aún en base a lógicas de género muy fuertes. Tanto desde una perspectiva de las personas mayores y de propios derechos, como desde una perspectiva feminista, hay que hacer una revisión muy profunda de la Ley de dependencia”.

Ley de Familias

En otro intento por equilibrar los cuidados nace, no sin opiniones encontradas, la Ley de Familias. Considera que ésta, en términos

simbólicos, ha intentado promover dos cuestiones importantes. “En primer lugar, dar una regulación normativa a la diversidad familiar. Y ese es, quizá, unos de los principales avances. Es importante dar esa cobertura porque si no, la inercia social hace que sigan siendo familias de segunda”. También ve flecos. “Las familias monomarentales o monoparentales siguen teniendo unos permisos por nacimiento equivalentes a los de un único progenitor o progenitora y eso me parece una carencia. Garantizar permisos de cuidado es un derecho del menor, porque tiene que ser cuidado. Poner los cuidados en el centro pasa por entender que son derechos de ciudadanía, no derechos familiares. Estamos asumiendo la familia como una institución pura sin conflictos que va a garantizar los cuidados. Lo que ha pasado con los permisos monomarentales y monoparentales tiene que ver con eso, son permisos familiares que no se centran en los derechos de los y las menores como ciudadanas”.

Otra cuestión importante ha sido el debate público sobre la ampliación de permisos, para que éstos no se centren sólo en el momento del nacimiento, sino que superadas las 32 semanas, podamos cuidar en caso de enfermedad... “En términos simbólicos han mandado mensajes importantes, pero el resultado final, como que no todos los nuevos permisos serán remunerados, resulta insuficiente. Volvemos a dejar la responsabilidad de la decisión última en las familias y en las mujeres, y eso tiene consecuencias de género”.

En términos generales, considera que en lo que respecta a los cuidados no hay una alternativa desde un punto de vista colectivo. “Habría que hacer una inversión pública y revisar los servicios sociales que se le ofrecen a este segmento poblacional”, concluye. ▣

A photograph of three women sitting on a wooden bench in a bookstore. The woman on the left is wearing a yellow t-shirt, a black vest, glasses, and has her hair in two buns. The woman in the middle is wearing a black tank top and has long dark hair. The woman on the right is wearing a white floral top and pink pants. They are all smiling. The background is filled with bookshelves containing various books.

Cristina Barrial:

“Las trabajadoras del hogar internas son cuidadoras sin descanso 24 horas”



De izquierda a derecha: Kenia García (Colectivo de Prostitutas de Sevilla), Cristina Barrial, Rafaela Pimentel (Territorio Doméstico), Edith Espinola (SEDOAC) y Janina Flores (SEDOAC)



TEXTO: LEIRE REGADAS FOTOS : MANUEL DEL VALLE

El trabajo del hogar y de los cuidados marca la historia laboral y vital de muchas mujeres. También las de la familia de la periodista y antropóloga Cristina Barrial (Xixón, 1994), que conoce de primera mano las implicaciones de sostener hogares que no son el propio. Desde lo personal y lo político nace su segundo libro: ‘La trinchera doméstica: historias del trabajo en el hogar’ (Levanta fuego, 2023), donde condensa las realidades de cinco trabajadoras internas. “El infierno de las paredes que para uno son hogar y para otra cárcel”, y cómo desde la organización y desde el apoyo mutuo hacen frente a las violencias en el sector atravesadas por el género, la raza y la clase.

» **‘La trinchera doméstica’ relata las historias de cinco trabajadoras del hogar de diferentes edades, trayectorias, orígenes... con mucho en común.**

Todas conforman un relato generacional, en las que los cuidados remunerados o no remunerados están en el centro. Historias que están atravesadas por las migraciones, por el género, por la clase social... Pero sobre todo, el rasgo más definitorio es la agencia. Esa capacidad de decisión, esos procesos de resistencia que pueden ir desde lo más cotidiano, en el mismo lugar de trabajo, hasta procesos de resistencia mucho más organizados como los de las mujeres que forman parte de colectivos, asociaciones y movimientos sociales.

» **¿Cómo se construyen trincheras desde el aislamiento que supone ser trabajadora del hogar interna?**

Las necesidades de estas mujeres pasan por algo más que la defensa de los derechos laborales. Crear redes y conocer a las compañeras es importantísimo, precisamente, por ese aislamiento que conlleva. Es necesario crear un espacio al margen del trabajo, contrarrestando la vinculación emocional con el empleador y aumentando las relaciones sociales con las compañeras en esas franjas horarias limitadas de las que disponen de tiempo libre. Son espacios muy informales como las asociaciones SEDOAC y Territorio Doméstico en Madrid donde también se hace política, aunque saliéndose de una visión más tradicional del sindicalismo de clase. Son trincheras que se construyen a través de lo cotidiano, del ocio y de buscar espacios comunes en los que coincidir. Una politización que bebe mucho del arte, del baile, del

compartir, del humor... Trincheras diferentes al margen de la imagen masculinizada de lo político.

» **Hablas de la necesidad de contrarrestar el vínculo emocional con el empleador. ¿Por qué?**

Las personas para las que trabajan, muchas veces, son de las primeras que conocen cuando migran. Los empleadores juegan con esta ausencia de círculos sociales para alimentar una dependencia emocional, que tiene una repercusión enorme en la salud mental y física porque les lleva a situaciones de sobre esfuerzo. En ocasiones, ellas son la única persona que se ocupa de quien necesita los cuidados en la familia y, al final, esto implica que son cuidadoras sin descanso 24 horas.

» **Qué esconden frases como: “Si tú enfermas, ¿a mi quién me va a cuidar?”**

Esta frase titula el primer capítulo del libro. Trata sobre el vínculo entre Adriana, la empleada, y Carlos, un anciano dependiente de noventa y siete años. En este caso, la frase se vincula más a una puesta en valor de la salud física y mental de esta trabajadora para poder ofrecer cuidados de calidad, pero es verdad que detrás de este tipo de enunciaciones existen presiones y exigencias que hacen que las trabajadoras tengan que llevar sus cuerpos al límite o que no se respete una baja laboral tras un accidente en la casa.

» **Algo insostenible.**

El consumo de ansiolíticos y depresivos en el sector para poder seguir tirando del carro es increíble. Uno de los campos de trabajo en los colectivos es reforzar la idea de que, a pesar de vivir en esa casa, prevalece una relación laboral. El gran tema de la salud mental para

las trabajadoras de los cuidados debe ponerse cada vez más en el centro y tratarse de manera integral, no como un problema individual.

» **El 90% de las trabajadoras internas en el Estado español son migrantes. ¿Qué refleja esta cifra?**

El trabajo del hogar y de los cuidados es la principal puerta de entrada al mercado laboral para las mujeres migrantes, en concreto para las que provienen del Sur Global. La informalidad es la norma, la Ley de Extranjería tiene mucho peso en esto: lo común es que trabajen tres años sin contrato para poder conseguir el arraigo social o laboral y regularizar su situación. La denominada ‘crisis de cuidados’ la están sosteniendo y sacando a flote mujeres que están trabajando durante años en la informalidad, con un impacto no sólo a nivel socioeconómico, a nivel de recaudación de impuestos, sino que tiene un impacto directo en las vidas y en los cuerpos de estas trabajadoras.

» **Ser interna como un “peaje” para conseguir los papeles. Mientras tanto, ¿toca no abrir la boca?**

Cuando trabajas sin contrato tu margen para exigir los derechos se ve muy reducido, porque, además, tienen la concepción de que si no es ella, vendrá otra a sustituirle por la alta rotación debido al ejército de reserva que busca desesperadamente trabajo.

» **Y la sociedad lo acepta.**

Existe una necesidad de cuidados intensivos en un país con una cultura del envejecer en casa, sobre todo, a raíz de la pandemia. También se añade la desconfianza en aumento hacia las residencias, una ausencia de alternativas y la



“Etxeko lana eta zaintza-lanak dira emakume migratzaileak lan-merkatuan sartzeko ate nagusia, zehazki Hego Globaletik datozenentzat. Informaltasuna da araua, eta Atzerritarren Legeak pisu handia du horretan: ohikoena da hiru urtez kontraturik gabe lan egitea gizartean edo lanean errotzea lortzeko eta haien egoera erregularizatzeko”.

marginalización de otras maneras de envejecer desde una manera más comunitaria, no tan privada. Este tipo de cuidados intensivos no están siendo satisfechos por el Estado ni por el sector público y el gran beneficiado de todo esto es el propio Estado y el mercado. Quienes tienen el poder adquisitivo son quienes pueden optar a los cuidados, cuando no debería ser así.

» **“En esta casa regentada por monjas, frecuentemente recibían visitas de señoras con recogidos fijados con laca y collares de perlas que buscaban mano de obra para sus casas”, cuenta una trabajadora en el libro.**

Ella fue víctima de violencia de género poco tiempo después de migrar para establecer su relación sentimental. Vivió una relación de violencia y de maltrato físico y acabó en una casa de acogida donde iban señoras a buscar chicas para trabajar en sus casas. Es esta informalidad la que permite que espacios como las parroquias o las casas de acogida actúen de intermediarias con mujeres que están en situación irregular. Por mucho que digan que sí, no van a encargarse de velar porque se cumplan los derechos laborales.

» **El régimen de interna suele convertirse en una situación asfixiante de la que la mayoría quiere huir. Muchas acceden por desesperación, porque no**

tienen otra opción. En el libro cuentas la historia de Kenia, quien compagina el trabajo del hogar con la prostitución. ¿Es esto habitual?

A menudo cuesta ver la relación entre ambas. A mí también me ocurrió porque, a priori, la esfera de la prostitución y la del trabajo del hogar se presentan como contrapuestas. Por un lado, lo que es la buena mujer, esa mujer que cuida y que sostiene el hogar y la familia, una idea de feminidad muy concreta y por otro lado, la mala mujer o la que se prostituye. Pero el perfil de las mujeres que se dedican a uno u otro sector es bastante parecido, porque están atravesados por la Ley de Extranjería, por el género y por la clase social.

Hablando con trabajadoras del hogar me di cuenta de que son dos sectores que suponen un camino de ida y vuelta que está alimentado por lo que la antropóloga Laura Agustín llama ‘la industria del rescate’.

» **¿A qué te refieres?**

La penalización y la criminalización del trabajo sexual hace que se inviertan muchos recursos y que muchas ONGs quieran sacar a estas mujeres de la prostitución. Pero, ¿qué opciones laborales les ofrecen? Sectores precarizados como el trabajo del hogar, trabajo de cuidados o la hostelería, con contratos muy cortos y con condiciones que no les alcanza ni

siquiera para malvivir. Así que, al final, lo que siempre les queda es volver a las calles o a los clubs. Por eso, Kenia decía que la prostitución es un lugar “no del que se huye sino al que se huye”, viniendo rebotada de otros sectores laborales.

» **En el fondo, hablamos de acabar con estas condiciones de irregularidad y de precariedad absolutas.**

Derechos para todas siempre es el camino. Existe un consenso sobre que el trabajo de interna debería dejar de existir en un futuro próximo. Unas optan más por hablar de prohibición y otras optan más por hablar de desarrollo legislativo. Yo creo que la solución pasa también por un cambio cultural. Por dejar de pensar que los cuidados pueden ser externalizados de manera privada.

También hace falta profesionalizar el sector, tienen que crearse categorías profesionales según las funciones porque no puede ser que sea lo mismo el cuidado de una persona dependiente con una enfermedad que limpiar un baño, y ahora están bajo el mismo paraguas, el de las trabajadoras internas. Ellas también proponen que tiene que haber una absorción por parte del Servicio de Ayuda a Domicilio y que los cuidados deberían ser ofrecidos por la Administración y no contratados por las familias a nivel particular.

» **Mientras tanto, queda organizarse.**

Te voy a contestar con una cita del libro. “Abrir las puertas de la casa y visibilizar lo que siempre había quedado relegado al terreno de lo privado. Defender como una trinchera nuestro territorio. El territorio de lo doméstico”. ▣

Entzun, irakurri, ikusi!

ERAKUSKETA



aHUTSAK HARTUa

Xabier Erkizia, Maialen Lujanbio.
Bilboko Arte Ederren Museoa

Entzuteko aukera izan da, irailaren 25era arte, baina ez da kontzertu bat izan, ez eta disko edo youtubeko bideo bat ere: Bilboko Arte Ederren Museoa aHUTSAK HARTUa izeneko instalazioa paratu zuten **Maialen Lujanbio** bertsolari eta idazleak eta **Xabier Erkizia** soinu artistak. Museoa pandemia garaian itxita egon zelarik barruan egindako grabazioak jaso zituzten: erakusketaren azalpenak dioenez, "(...) *barne geldotasun hari begira jarri ziren, hustasun hura entzutera eta zurtz geratua zen eraikinaren soinuak biltzeari ekin zioten*". Instalazio hau osatzen duten eraberritzen ari den museoa beste modu batean bizitzeko aukera eman digute, denetarik aditzera emanaz: "urratsak, (...) makinak eta pertsonen soinu-aztarna, (...) fenomeno ultrasonikoak, isiluneak..." Izan ere, dio Lujanbiok, "*Begirik ez denean, bisitaririk ez duenean, lo dagoen harri eta igeltsuzko animalia erraldoia da museoa, eta haren bizi-zantzuak aditu daitezke*". **A**

LIBURUA



Assata Shakur

Katakra, 2022

Assata Olugbala Shakur (New York, 1947). Beltza eta emakumea. Zapalkuntza bikoitza jasan izan zuena, beraz. Horren kontrako borroka politikoari ekin zion, eta armak ere hartu zituen (*Black Liberation Army* edo Beltzen Askapenerako Armadaren kide gisa). Bere bizitza eta ibilbide politikoaren berri ematen digu autobiografia honetan. Polizia baten heriotza leporatu zioten (tiroketa berean Assata bera zauritu eta bere kide bat hil zuten), baina egin zizkieten epaiak oso zikinak izan ziren. Antzeko egoeran hor dugu ere Leonard Peltier ekintzaile amerindiarraren kasua, zeinak epaiketa susmagarrien ondoren 47 urte daraman giltzapean. Alta, Shakurrek 1979an espetxetik ihes egin zuen, era guztietako jipoiak eta tratu txarrak jasan ondoren, eta 1984an Kubara erbesteratu zen. FBIk *terrorista* bilatuenen zerrendan dauka. **A**

DOCUMENTAL



La batalla de Chile

Patricio Guzmán, Chile (1975-1979)

Este septiembre se han cumplido 50 años desde que el ejército chileno diese el golpe de estado contra el gobierno de Salvador Allende. *La batalla de Chile* es una película documental que cuenta el experimento socialista que intentó implantar democráticamente la izquierda, y que los poderes económicos y fácticos primero intentaron frustrar mediante un constante acoso judicial (también en Chile la derecha dominaba este poder) y parlamentario, boicot económico exterior (Kissinger y EEUU en acción) e interior (acaparamiento de bienes de primera necesidad), huelgas de transporte (camioneros, propietarios de autobuses), y al final ahogaron en sangre. Dividida en tres partes (*La insurrección de la burguesía, El golpe de estado y El poder popular*), está disponible en arte.tv **A**

Azaroak 4 Bilbo

euskara defenda dezagun



Makina bat dira azken hilabeteotan euskararen kontra epaitegietatik etorri diren erasoak. Espainiar legediaren barnean hizkuntzen arteko oreka ez bada posible, Espainiarekin konfrontatzea da euskaldunon hizkuntza eskubideak defendatzeko modu bakarra. Erantzuteko ordua da. Horregatik ELAk bat egiten du azaroaren 4an Kontseiluak 'Oldarraldiaren aurrean: euskararekin bat, euskaraz bat' lelopean Bilbon antolatutuen manifestazioarekin. Bertan elkar ikusiko dugu!



Esta revista se elabora con papel y procedimientos sostenibles

Franqueo concertado
NO 08/129